

UNIVERSIDAD DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA

EL ENVEJECIMIENTO ENTRE LA SOLEDAD Y EL ABANDONO: UNA
APROXIMACIÓN ANTROPOLÓGICA A EXPERIENCIAS DE VIDA DE PERSONAS DE
LA TERCERA EDAD EN LA COMUNA 5 DE LA CIUDAD DE MANIZALES

VALENTINA QUICENO VÉLEZ

MANIZALES
2023

EL ENVEJECIMIENTO ENTRE LA SOLEDAD Y EL ABANDONO: UNA
APROXIMACIÓN ANTROPOLÓGICA A EXPERIENCIAS DE VIDA DE PERSONAS DE
LA TERCERA EDAD EN LA COMUNA 5 DE LA CIUDAD DE MANIZALES

Trabajo de grado para optar por el título de Antropóloga

VALENTINA QUICENO VÉLEZ

Asesor: Dr. Juan M Castellanos Obregón

UNIVERSIDAD DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA

MANIZALES
2023

Agradecimientos

Agradezco a Dios por darme la fuerza para sacar este proyecto adelante y poner a personas especiales en mi camino que ayudaron a seguir y no claudicar.

A mí asesor y guía, Juan Manuel Castellanos por ayudarme en todo momento a recuperar la confianza cuando la perdía, por la paciencia y por todo el apoyo brindado en la realización del proyecto.

Gracias a mis padres que me apoyaron en todo momento, por darme la fuerza para avanzar, por escucharme y estar allí con sus palabras positivas y de aliento.

Gracias a mis compañeros Sindy Vanessa Vásquez y Carlos Daniel Marulanda por aconsejarme, apoyarme y ayudarme a seguir adelante.

Tabla de contenido

1. Introducción	9
2. EL ENVEJECIMIENTO Y LA VULNERABILIDAD	12
2.1 Envejecimiento	12
2.2 Vejez	14
2.3 Envejecimiento y vejez dos conceptos que se entretajan	15
2.4 Teorías sobre el envejecimiento	18
2.5 Soledad	20
2.6 La soledad en los adultos mayores	22
2.7 Tipos de soledad	23
2.8 Variables asociadas con la aparición de soledad en el adulto mayor	26
2.9 Abandono	27
2.10 Abandono en el adulto mayor	29
2.11 Sentimientos de soledad y depresión	31
2.12 CONTEXTOS DEL ENVEJECIMIENTO Y LA SOLIDAD	33
2.12.1 Contexto internacional:	34
3. Metodología	40
3.1 Carácter de la investigación	40
3.2 Diseño de investigación	40
3.3 Método de la investigación	42
3.4 Población participante	43
3.5 Instrumentos	44
3.5.1 La entrevista	44
3.5.2 La observación	44
3.6 Proceso de análisis de datos	45
3.7 Tipo de material que se construyó	46
3.7.1 ¿En qué tiempo lo realizó?	46
3.7.2 ¿Qué bondades y qué dificultades tiene el proceso metodológico realizado?	47
4. LA CONSTRUCCIÓN DE VULNERABILIDADES EN LA VEJEZ	49
4.2 Relatos	49
4.3 Puntos de inflexión biográfica	100
4.3.2 El trabajo en la niñez	105
4.3.3 El desplazamiento forzado	108
4.3.4 Redes de apoyo, cuidado, soporte y bienestar en la vejez	111
4.3.5 El apoyo social y las relaciones sociales	114
4.3.6 Situación económica	102
4.3.7 Sentimientos de soledad, abandono y vulnerabilidad.	105
5. Conclusión	124

Resumen

Esta investigación abordó el tema del envejecimiento entre la soledad y abandono en adultos mayores de la comuna 5 de la ciudad de Manizales, debido a que se ha evidenciado que este grupo va en aumento en el país, especialmente en el departamento de Caldas y que no se cuenta con una amplia investigación ni bibliografía del tema, se trato de hacer un aporte mediante la presente investigación.

El objetivo principal fue analizar la experiencia del envejecimiento en un grupo de adultos mayores de la comuna 5 de la ciudad de Manizales. Se planteó una metodología cualitativa de tipo descriptiva en la cual se registraron las propias palabras de las personas (habladas y escritas).

De acuerdo con el análisis de los datos, se concluye que los adultos mayores participantes de este proyecto vivieron distintos puntos disruptivos en sus vidas lo que ha generado situaciones desfavorables para estos, debido a que estas personas no contaron con las herramientas necesarias para enfrentarse a la vida, es por ello que muchos abandonaron sus estudios y se emplearon en la informalidad, es así que no tuvieron las oportunidad de acceder a una pensión digna para cubrir sus necesidades. De esta manera muchos de los adultos mayores han sido diagnosticados con depresión dado a que no se encuentran satisfechos con su proceso de envejecimiento.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación gira en torno a la concepción de soledad y abandono que pueden tener un grupo de personas de la tercera edad de la Comuna 5 de la ciudad de Manizales, Caldas. Esto con el fin de analizar, desde una perspectiva antropológica, las experiencias de vida y el discurso ofrecido por los adultos mayores entrevistados.

Como derroteros, se han trazado unos objetivos que son indispensables y que se diferencian como el objetivo principal, que es analizar la experiencia del envejecimiento en un grupo de adultos de la comuna 5 de la ciudad de Manizales, Caldas. Los objetivos principales son identificar los puntos de inflexión, determinar los principales factores socioeconómicos que se generan en los adultos mayores para comprender sus modos de vida.

Para analizar este tema se partió desde analizar la problemática de la vejez poblacional, ya que se ha convertido en una de las principales preocupaciones del mundo contemporáneo, esto dado a que las personas que pasan el umbral de la vejez va en aumento en todo el mundo. Este proceso se da gracias a dos tendencias principales, la primera es una tasa de fecundidad baja, esto se debe a que las mujeres han decidido tener menos hijos o no los tienen, lo que provoca una transformación en la familia.

La segunda tendencia es la longevidad creciente, que se da gracias a los avances de la ciencia y la tecnología, las cuales permiten alcanzar edades más avanzadas, esto dado a que los sistemas de salud se han concentrado en el cuidado preventivo de las enfermedades, lo que permite tratarlas en sus etapas tempranas y de esta manera se mejora la calidad de vida de las personas.

Según los datos de la Organización Mundial de la Salud, en 2030, una de cada seis personas en el mundo tendrá 60 años o más. En ese momento, el grupo de población de 60 años o más habrá subido de 1000 millones en 2020 a 1400 millones. En el año 2050, la población mundial de personas en esa franja de edad se habrá duplicado (2100 millones). Se prevé que el número de personas de 80 años o más se triplique entre 2020 y 2050, hasta alcanzar los 426 millones (OMS, 2021).

Una de las características que se da en los grupos poblacionales de los países desarrollados es el envejecimiento de la estructura poblacional o lo que es conocido como envejecimiento del envejecimiento, es decir, se da un aumento constante y significativo en los grupos de más edades. Al darse este fenómeno se puede evidenciar una proporción creciente de adultos mayores y una menor proporción de jóvenes, lo que genera una preocupación no solo en los países occidentales, sino a nivel mundial, esto dado a que no hay una cantidad suficiente de niños que crezcan y se conviertan en trabajadores y empleados que sostengan la población anciana que crece con rapidez, lo que significa que no puede darse de forma correcta un relevo generacional.

En cuanto a América Latina se encuentra que, la estructura de edades de la población de América Latina y el Caribe sufrirá un cambio absoluto evidente, al

registrar un aumento en la población del extremo superior de la vida y disminuir sus efectivos jóvenes; cambio que relativamente es evidente al pasar de 167.307. 000 habitantes en la región, donde los adultos mayores representaban el 3,5% (5.873.000) en 1950 y para 2050 se proyecta en 729.184.000 habitantes, aumentando a un 19,5% (142.078. 000) (Cardona Arango & Peláez, 2012. p. 341).

Este proceso generalizado en toda la región de América Latina muestra un incremento sustancial en personas de 60 años y más, los países que presentan un mayor envejecimiento demográfico son Uruguay, Argentina, Cuba y Chile y en países del Caribe como Trinidad, Tobago y Barbados, donde un 10% de la población sobrepasan los 60 años (Sosa, 2002). Una de las principales preocupaciones es que el ritmo de envejecimiento en estas regiones avanza de forma más acelerada que en países desarrollados, lo que puede provocar que se dé un impacto negativo en cuanto a lo social, económico y cultural, o lo que se puede traducir en una alta incidencia en la pobreza, baja cobertura en la seguridad social y deterioro en las estructuras familiares del adulto mayor.

En Colombia, durante el siglo XX la esperanza de vida ha pasado de 28 a 70 años. En el 2050 la esperanza de vida será de 79 años y la población de 60 y más años se habrá quintuplicado, siendo superior a la de menores de 15 años (Dulcey Ruiz et al., 2004 p. 27).

Sin embargo, aunque se tiende a homogeneizar el concepto de vejez y envejecimiento, cuando esto se contrasta con la realidad se puede evidenciar que existen características diferenciales en los grupos de adultos mayores, pues al ampliar

el espectro se puede observar una diversidad y heterogeneidad en el proceso de envejecimiento. Esto se ha dado en gran medida a las instituciones del Estado, las cuales han estigmatizado la noción de vejez al tratarla como una etapa delimitada y a la vez como un problema. Por ello, es importante comprender que el envejecimiento es un proceso que se da de forma compleja y multidimensional, esto dado a que este se debe contrastar con la realidad social, cultural, política y económica de cada individuo.

De esta manera se puede observar cómo los adultos mayores se ven inmersos en varias problemáticas como lo son: la discriminación social, la necesidad de acceso a salud prioritario que le permita llevar el control de sus enfermedades, poca o nula participación en la sociedad y en los planes de gobierno, también pueden verse inmersos en la pobreza o pobreza extrema y por último, está el caso del abandono por parte de las familias.

Los cambios que se dan a raíz de la modernización hacen que el adulto mayor sea desplazado a un segundo plano, pues las familias jóvenes optan por vivir solo con sus hijos, lo que ha cambiado la percepción respecto al rol que desempeñaba el adulto mayor. Es por ello que los adultos mayores pasan a un entorno solitario donde continúan con su vida en abandono total o parcial, lo que hace que las familias ya no tengan en cuenta las necesidades afectivas, sociales y económicas. Este abandono genera en los adultos mayores dificultades como: problemas de autoestima, soledad, tristeza, problemas de alimentación, carencia de afecto por parte de su familia, entre muchas otras.

Esta investigación buscó, desde una perspectiva interdisciplinar, comprender el fenómeno del envejecimiento y los principales factores asociados a la soledad y el abandono. Partiendo así, desde un análisis de las técnicas metodológicas propias de la antropología que permitieron generar conocimiento acerca de la problemática que enfrentan los adultos mayores. De esta manera, se buscó exponer dichas problemáticas para crear conciencia acerca de la necesidad de crear políticas públicas incluyentes con esta población, con las cuales estas personas sean escuchadas y tenidas en cuenta, para que así se les pueda brindar una mejor calidad de vida.

Una de las principales preocupaciones que impone el envejecimiento poblacional es el descenso de la fecundidad y la mortalidad, lo que podría originar un consecuente cambio en la estructura de edades y lo que a su vez originaría una alta demanda en los servicios de salud, en los sistemas de seguridad social y económico para atender a más adultos mayores, también cambios en la estructura de la familia y cambios en las redes sociales que dan soporte afectivo a estos grupos. La presente investigación fue viable, pues se disponía de los recursos económicos, humanos y de fuentes de información necesarias para llevarla a cabo.

Esta investigación fue relevante dada la importancia de incentivar y generar estudios en torno a este fenómeno, pues esta información puede ayudar en la creación de políticas públicas que ayuden en el mejoramiento de la vida de los adultos mayores, esto se da debido a que en la actualidad no existe material bibliográfico enfocado exclusivamente al tema de soledad y abandono de los adultos mayores. En el aspecto disciplinario, el estudio pretende dar a conocer la experiencia de vida de los adultos mayores y de esta manera comprender una realidad que está presente dentro de este

grupo y de esta manera incentivar a que se generen nuevas investigaciones alrededor de este tema, dado que no se cuenta con suficientes antecedentes alrededor del mismo y es un fenómeno que está en crecimiento no solo en la ciudad de Manizales sino también en el Departamento de Caldas.

1. EL ENVEJECIMIENTO Y LA VULNERABILIDAD

En el siguiente apartado se expondrán conceptos y teorías que permitan entender la problemática ya expuesta anteriormente, de esta manera, se logra ver como desde las ciencias sociales, la psicología, la sociología y la antropología se ha abordado este fenómeno tan importante en la actualidad.

2.1 Envejecimiento

El envejecimiento es un fenómeno presente durante todo el transcurso de vida de los seres humanos, sin embargo es un proceso que ha generado un amplio debate al tratar de ser entendido por las distintas ramas de la ciencia. Es así, que desde la biología, la medicina, las ciencias sociales, entre muchas otras se ha intentado crear una definición de este proceso que abarca toda la trayectoria de vida.

De acuerdo con Bernal G. & de la Fuente Anuncibay (2014), “El envejecimiento es un proceso ante todo individual, diferenciando entre edad cronológica, edad biológica, edad psicológica, edad social y edad funcional, que se conjugan en el envejecimiento individual” (p.122). En este sentido, se comprende el envejecimiento como un proceso gradual, dinámico, continuo y heterogéneo en el cual se producen transformaciones sociales, físicas, biológicas y psicológicas con el paso del tiempo. Este proceso ocurre de forma espontánea y hace parte de la naturaleza humana. De esta forma, estas transformaciones y modificaciones se dan de forma consecutiva, individual y diferente en cada persona.

Por otro lado, el Ministerio de Salud y Protección Social se refieren a este como “El envejecimiento es entendido como un proceso multidimensional que se caracteriza por ser heterogéneo, intrínseco e irreversible. Este se da desde el momento de la concepción, se mantiene en el curso de vida y finaliza con la muerte” (Minsalud, 2014). Así pues, el envejecimiento abarca todas las dimensiones del ser humano, sin embargo este se da de forma distinta en cada individuo, dado que este proceso está influido por factores sociales, culturales y biológicos que acompañan a cada persona hasta el momento de su muerte.

En cuanto a Barraza y Castillo estos se refieren a este fenómeno como el envejecimiento es un proceso universal, continuo, irreversible, dinámico, progresivo, declinante y heterogéneo, y hasta el momento, inevitable, en el que ocurren cambios biopsicosociales resultantes de la interacción de factores genéticos, sociales, culturales del estilo de vida y la presencia de enfermedades (2006, p. 2).

De esta manera, el envejecimiento debe ser entendido como un fenómeno universal que afecta a todos los seres humanos, dado que este se da de forma progresiva, lo que quiere decir que es un proceso acumulativo que se encuentra en constante cambio, por lo cual es irreversible y es por ello que no puede detener ni revertir. Este envejecimiento se da de forma heterogénea en todos los individuos, a causa de que no todos comparten las mismas condiciones sociales y culturales, por ello es importante no homogeneizar este desarrollo presente en el transcurso de vida.

2.2 Vejez

La palabra “vejez” viene de la voz latina *vetus* que se deriva de la raíz griega *etos* que significa “años”, “añejo”. La vejez suele ser asociada como el tiempo acumulado en el transcurso de la vida, independiente de la interpretación de cada cultura, es decir, la vejez está en función del momento histórico en el que vive el individuo (Ramos et al., 2009). Sin embargo, son varias las concepciones que se tienen a la hora de hablar de la vejez, pues en ocasiones se relaciona a los ancianos con la experiencia y la sabiduría. Para otros, la vejez es vista como la etapa de las enfermedades y la pérdida de las capacidades físicas y psicológicas. No obstante, estas concepciones son infundadas por los mismos individuos, quienes se encargan de esparcir determinados imaginarios en torno a la etapa de la vejez.

Cuando se refiere al concepto de vejez se evidencian diversas aproximaciones, por tal motivo, no existe propiamente una definición de vejez dada la complejidad que este concepto plantea. También existe gran diversidad de conceptualizaciones a la hora de hacer referencia a la vejez como lo son: ancianidad, senectud, longevidad, senilidad, entre muchos otros.

Desde la perspectiva antropológica Ortiz afirma que la vejez es:

Una modalidad de la organización del cuerpo y de la personalidad humana marcada por la ruptura con el equilibrio precedente entre juventud y vejez y que se desfasa hacia el deterioro y la vulnerabilidad del organismo y personalidad del sujeto (Ortiz, 1991, p. 15)

Esta definición es importante, pero se debe tener cuidado con los distintos términos, pues la personalidad humana no puede ser considerada como algo “deteriorante”, dado que, si esta es asumida en la cotidianidad de los prejuicios sociales, los ancianos seguirán siendo visto como personas improductivas e innecesarias (García, 2003).

En síntesis, la vejez es una construcción social que a su vez se encuentra inmersa en una construcción cultural de las edades, dado que las sociedades tienen una estructura formada alrededor del curso de vida, la cual va desde el nacimiento hasta la muerte. Es por ello, que las sociedades se encargan de dividir las distintas etapas de vida de los individuos, asignándoles determinadas características y pautas de comportamiento a las que deben ajustarse en cada ciclo.

2.3 Envejecimiento y vejez dos conceptos que se entretelen

El envejecimiento y la vejez son dos conceptos que se encuentran estrechamente ligados, esto dado a que son considerados como un fenómeno biopsicosocial. Es por ello que es importante abordar la vejez como una construcción social y biográfica de la última etapa de vida del ser humano; es un proceso heterogéneo en el cual se acumulan necesidades, limitaciones, cambios, pérdidas, capacidades, oportunidades y fortalezas humanas (Minsalud, 2014).

Con base a lo anterior, este fenómeno debe ser entendido como uno de los procesos más complejos e importantes del ser humano, pues el cuerpo es la entidad a través del cual los individuos sienten y se representan en el mundo y hacia los otros. Sin embargo, el estudio de la vejez y el envejecimiento plantea diversos desafíos y

complejidades, esto dado a que estos conceptos no son absolutos, dicho de otro modo son conceptos interpretados de distintas maneras en cada contexto socio histórico, por lo cual han sido abordados por distintas disciplinas como la psicología, la sociología, la antropología, la medicina, la demografía, la gerontología, entre muchas otras. La cuales han dado definiciones que en ocasiones llegan a ser contrastantes.

Debe señalarse, que el concepto de vejez no se ha desarrollado lo suficiente en las ciencias sociales. Sin embargo, cada vez es más necesario que se cree una línea de investigación alrededor de este fenómeno, el cual cobra cada día más fuerza entre la antropología y la sociología.

Desde la antropología se han presentado diferentes estudios entorno a esta etapa de vida, por ejemplo, Lawrence Cohen en su artículo Old age: Cultural and Critical Perspectives de 1994, hace un análisis de libros y ensayos en los cuales demuestra de qué manera los antropólogos han abordado el tema de la vejez. De esta manera, en este mismo artículo explora de forma crítica como se ha formado la disciplina de la geroantropología. Es así, como este texto ayuda a tener presente qué tipo de trabajo se han realizado en el pasado sobre este grupo etario, desde la antropología social y cultural (Cerri, 2015).

Cohen toma como referencia los trabajos antropológicos tradicionales, por eso decide explorar las etnografías que describen las instituciones basadas en los grupos de edad hechos por (Legesse, 1973; Spencer, 1965; Wilson, 1951) y trabajos más teóricos fundamentados en la clasificación y comparación de los diferentes grupos etarios (Bernadi, 1984; Lowie 1930; Steward, 1977). Por otro lado, también se tienen

los trabajos de Radcliffe- Brown en 1940, en los cuales se hace un análisis de la estratificación social y de los grupos de edad y cómo se presentan las dinámicas de interacción entre estos distintos grupos etarios (Cerri, 2015).

Por lo tanto, los estudios anteriormente mencionados se encargaron de describir los efectos sociales de la vejez y la relación con las estructuras políticas y sociales. De este modo, se muestra como la vejez ha sido estudiada como una clase etaria específica; como consecuencia, se han asignado determinadas características basadas en el contexto social, cultural e histórico, dentro de una estructura que es normativa con los distintos ciclos de vida. Es por ello, que desde las ciencias sociales se han creado diferentes modelos para tratar de interpretar la vejez.

Entre los trabajos más destacados se pueden encontrar a Burgess, Cavan, Havighurst y Herbert quienes en 1949 hacen su trabajo “Personal and Social Adjustment in Old Age”, en el cual se describe la vejez como un rol social. Por otro lado, se identifica a la vejez como la última fase del ciclo vital, hecho por Hockey y James en 1993 en su libro “Growing Up and Growing Old. Ageing and Dependency in the Life Course”. También está la vejez como subcultura desarrollada por Fericgla en 1992 en su artículo “Envejecer. Una Antropología de la Ancianidad” y Rose en 1965 en su trabajo “The culture of the Aging”; y por último la vejez como una minoría realizada por Barron en 1953 en su libro “Minority Group Characteristics of the Aged in American Society” y Streib en 1965 con “Are the Aged a Minority Group?” mencionadas por (Cerri, 2015).

En este sentido, se comprende cómo desde las ciencias sociales se ha creado un determinado imaginario hacia el adulto mayor, en el cual este es visto como un individuo heterogéneo el cual debe adaptarse a su condición. Esta condición a su vez es impuesta por un sistema el cual no tiene presente sus necesidades y lo desplaza a un segundo plano al este ya no ser útil y no generar ningún aporte a la estructura social.

De este modo, son varias las teorías que han intentado describir el proceso del envejecimiento, por ello es importante hacer un análisis de esta categoría de estudio. Se exponen a continuación algunos de los constructos teóricos que se han desarrollado desde las ciencias sociales.

2.4 Teorías sobre el envejecimiento

A continuación, se presentan una serie de construcciones teóricas formuladas desde el campo de las ciencias sociales, esto con el fin de explicar las distintas formas que se dan en torno al proceso del envejecimiento en el mundo actual, así como la influencia del medio biopsicosocial.

2.4.1 Teoría de la modernidad: En esta teoría propuesta por Cowgill (1974) postula cuatro variables de la sociedad industrializada que influyen en el status social de los adultos mayores en las cuales se encuentran: el desarrollo de la tecnología sanitaria, el desarrollo de la economía, el abandono de las zonas rurales y el progreso en la educación. Esta teoría postula que la posición social de los ancianos está en función del grado de modernización o cambios sociales que existen en la sociedad. Según Cowgill en una sociedad moderna las costumbres son menos importantes que el

avance. Las nuevas tecnologías que son más fácilmente aceptadas por los jóvenes, desplazan a los ancianos del mercado laboral, donde la producción prima por encima de la experiencia.

2.4.2 Teoría de la estratificación por edades: Fue propuesta por Mathilda Riley 1972, Para entender mejor esta teoría es necesario tener presente el término “capa” utilizado por los sociólogos para definir la estratificación social, esta idea de estratificación indica una intercalación de capas sociales. Cada capa está compuesta por una característica específica con la que se identifican determinados grupos de personas o colectivos estableciendo su lugar de pertenencia. En la sociedad actual se distinguen cinco capas sociales: infancia- adolescencia- adultez- vejez y muy mayores.

La estratificación se da en base a la edad que los individuos tienen, de esta manera se conforman los grupos sociales por personas que tienen la misma edad. En la actualidad las personas de más de 65 años son un grupo numeroso, con la capacidad de influir en decisiones políticas y de seguridad social. Son un grupo social que comparten los mismos intereses y diversas necesidades, es por ello que pueden utilizar este grupo para mejorar sus condiciones de vida y de las personas que pertenecen a esta capa social.

2.4.3 Teoría de la subcultura: Esta teoría postulada por Arnold Rose (1965), propone que las personas mayores concordantes en una edad en este caso personas de más de 65 años, comparten determinadas particularidades de vida como la muerte de seres queridos, vivir solos y otras circunstancias parecidas con respecto a la salud, necesidades de cuidados y situación económica, que les empuja a relacionarse entre sí

con personas de otras edades creando así una “subcultura de la edad”. Esta similitud de rasgos implica hallar mayor comprensión entre individuos del mismo grupo etario que de alguna manera experimentan problemas parecidos.

2.5 Soledad

Son varias las definiciones que se pueden encontrar en torno al concepto de soledad. Para Madoz se define como:

Convencimiento apesadumbrado de estar excluido, de no tener acceso a ese mundo de interacciones, siendo una condición de malestar emocional que surge cuando una persona se siente incomprendida y rechazada por otros o carece de compañía para las actividades deseadas, tanto físicas como intelectuales o para lograr intimidad emocional (Madoz, 1998, p. 284).

De esta manera, la soledad puede ser entendida como la sensación de no tener afecto físico ni emocional, lo cual produce sentimientos de tristeza, angustia, sufrimiento, entre muchos otros; esto debido a la ausencia de compañía para realizar diversas actividades.

De acuerdo con Montero y Sánchez (2001) “la soledad se define como un fenómeno multidimensional, psicológico y potencialmente estresante; resultado de carencias afectivas, sociales y/o físicas, reales o percibidas; que tienen un impacto diferencial sobre el funcionamiento de la salud física y psicológica del sujeto” (p.21). Es así, como se puede evidenciar que la soledad puede generar distintos problemas no solo a nivel psicológico, sino también a nivel físico, lo cual puede producir que se

presenten complicaciones de enfermedades de base o de enfermedades psicológicas como la depresión.

Asimismo, López y Díaz (2018) en su trabajo “El Sentimiento de Soledad en la Vejez” se refieren a esta como:

El sentimiento de soledad obedece a una insatisfacción motivada por la falta de ciertas relaciones o la pérdida de calidad en los contactos con otras personas; es decir, tiene que ver con la manera en que los individuos perciben, experimentan y evalúan la falta de comunicación interpersonal (p.2).

Como se puede constatar, la soledad suele manifestarse cuando el individuo cuenta con pocas o nulas relaciones sociales, lo cual puede afectar al ser humano en cualquier etapa de su vida, sin embargo, son los adultos mayores quienes se ven más afectados, dado a que están más expuestos a cambios sociales y familiares.

2.6 La soledad en los adultos mayores

La soledad en los adultos mayores se produce por distintos factores, entre los más comunes se encuentra el aislamiento social, menor participación en las actividades sociales y deterioro de las relaciones familiares, a esto se suma la muerte de seres queridos, la ausencia de familiares, la dificultad para moverse o trasladarse, enfermedades de base, entre otros. Estas limitaciones marcan una barrera con los ritmos de vida de las generaciones más jóvenes, lo que hace que el adulto mayor no tenga mayor relevancia dentro de la actual estructura (Cardona J. et al., 2009).

Es por esto, que la soledad se caracteriza por ser un sentimiento negativo, en especial en la fase de la vejez donde el adulto mayor se encuentra atravesando por una serie de cambios que pueden hacer que este se sienta excluido o rechazado. Es así, que una exposición prolongada de la soledad puede tener efectos negativos en el bienestar del individuo, por ello esta puede influir en la complicación de las enfermedades.

2.7 Tipos de soledad

Son bastantes los autores que se han dedicado al estudio de la soledad, por ello se cuenta con una gran diversidad de tipologías, las cuales se pueden clasificar en función de cómo se percibe esta situación de soledad. Sin embargo, la soledad no puede ser catalogada como algo negativo o malo en todos los contextos, pues en muchos casos puede considerarse como algo que es voluntario o deseado por parte de los individuos, los cuales lo ven como algo positivo, dado que dicha soledad puede ser utilizada como momento de reflexión, inspiración o para realizar otras actividades de forma individual que le produzcan sensación de placer y bienestar al individuo. Por otra parte, también se encuentra la soledad como algo no deseado, lo cual debe ser entendido como la falta de contacto con otras personas, lo que puede provocar malestar, sentimientos de abandono, tristeza, etc. (Egea Olivares, 2014).

En esta perspectiva, hay autores que han clasificado la soledad de acuerdo a cómo se siente el individuo o de acuerdo a la situación que se encuentre viviendo, por ello se destaca que Young (1982) citado en Montero & Sánchez (2001) describe diferentes tipos de soledad en las cuales se pueden identificar:

2.7.1 Soledad crónica: dura años y la persona se siente incapaz de establecer relaciones sociales satisfactorias.

2.7.2 Soledad situacional: vinculadas usualmente con situaciones estresantes como el divorcio o la muerte de la pareja, los padres o los hijos

2.7.3 soledad transitoria: es la más común y se asocia con brotes breves de sentimiento de soledad. (p.24)

Aunque la soledad puede manifestarse en cualquier etapa de la vida, no es lo mismo vivir solo que vivir sin ningún contacto con otras personas, tampoco es lo mismo una soledad temporal la cual es deseada por el individuo y donde se siente pleno, a una soledad permanente en la cual el sujeto se encuentra desanimado y con sentimientos de tristeza y desesperanza. Es por ello que al analizar la soledad en las últimas etapas de vida se evidencia que:

La soledad asentada que sigue a un estado ya establecido hace tiempo, la soledad de inicio tardío y la soledad en descenso. El primer tipo estaría influido por factores de personalidad, por patrones de conducta y relaciones interpersonales que se repiten a lo largo de la vida. La soledad de inicio tardío podría ser una respuesta a las pérdidas normativas que se producen en la vejez (viudedad, pérdida funcional en uno mismo o en la pareja). El tercer tipo, la soledad en descenso, serían los casos en que el nivel de soledad disminuyó en la vejez comparado con los años previos (Víctor et al. 2005 citado en Hernandis & Nunes, 2018).

De igual forma, Viel (2019) en su trabajo titulado “La Soledad Existencial al Final de la Vida”, hace referencia a tres tipos de soledad, en las cuales se menciona las siguientes:

Soledad Social: Sentimiento de tristeza y nostalgia que resulta de una carencia de redes sociales; a menudo se presenta ante situaciones de pérdida de salud, disminución de redes sociales, pérdida de pareja, duelos familiares, etc.

Soledad Emocional: Sentimiento relacionado con la experiencia de sentirse solo aun en la presencia de otros; este sentimiento se relaciona con la pérdida de una figura de apego. Esta soledad emocional concierne a la dificultad del enfermo en comprender y expresar sus emociones, relacionadas con su próxima muerte.

Soledad Existencial: Sentimiento asociado a la experiencia de sentirse vacío, triste, sin contar con un vínculo que resulta de la toma de conciencia de existir separados de los demás. Se experimenta frente a situaciones de amenazas; la confrontación con la muerte es una de las situaciones que nos hace tomar conciencia de nuestra profunda soledad (p.53).

Por lo tanto, la soledad se asocia a sentimientos que en la mayoría de los casos son desagradables y que los individuos tratan de evitar. La percepción de este sentimiento es individual, dado que cada individuo maneja características particulares y distintivas en sus relaciones personales, también es importante tener en cuenta que este individuo se encuentra inmerso dentro de un contexto socio-histórico el cual no solo lo atraviesa a él, sino también sus relaciones sociales.

2.8 Variables asociadas con la aparición de soledad en el adulto mayor

De igual manera, hay variables que corresponden con la aparición de soledad en el adulto mayor, Arnao Guerrero (2018) en su tesis titulada “Calidad de Vida y Conductas de Afrontamiento Ante la Soledad del Adulto Mayor en un Centro de Salud de Pimentel” expone las siguientes:

Edad: Esta se relaciona con la soledad, dado que se cree que a mayor edad más alto es el nivel de soledad, esto se genera como consecuencia de la disminución de familiares y amigos en el entorno del adulto mayor.

Estrato socio-económico: Este se da cuando el adulto mayor no cuenta con mayor ingreso en sus gastos, por lo que su situación económica lo sitúa en un riesgo de bienestar social y personal, de esta manera se genera estrés en el adulto mayor y soledad.

Género: Este se relaciona con el sexo del adulto mayor, en el cual según estudios se ha comprobado que las mujeres son las más propensas a presentar un mayor grado de soledad con respecto a los hombres.

Estado civil: Según diversos autores asocian el estar casado, divorciado o viudo con la soledad, es decir, mientras el adulto mayor está casado, el nivel de soledad es bajo, sin embargo cuando este se encuentra divorciado o viudo, la soledad aumenta.

Nivel educativo: Este es un factor importante para el desarrollo de la persona, en el caso del adulto mayor cuando existe un nivel educativo es menos probable que se

presente estrés. Sin embargo, cuando el adulto mayor no cuenta con formación académica su situación se torna más compleja aseverando el problema de soledad.

Lugar de residencia: Estudios han demostrado que los adultos mayores que viven en zonas apartadas o rurales son más propensos a presentar un mayor rango de soledad.

2.9 Abandono

El abandono no es un fenómeno nuevo en la sociedad, sin embargo ha cobrado gran relevancia en el mundo contemporáneo, esto dado al aumento significativo que se ha presentado con respecto a este. El abandono es un término que puede ser utilizado de diversas formas, esto dependiendo del ambiente disciplinar en el que se emplee, sin embargo este concepto tiene algo en común dentro de este contexto disciplinar y es que puede interpretarse como ausencia, la cual puede ser tangible o no (Fuentes & Morales, 2015).

El abandono puede ser visto como producto de las carencias educativas, sociales, culturales y económicas que sufren los individuos en la actualidad, es decir, la vida contemporánea se ha configurado de tal manera que los sujetos ya no piensan en colectivo, sino de forma individual lo que hace que la solidaridad que hubo en un momento dado en la familia y las vecindades haya desaparecido (Fuentes & Morales, 2015). En efecto, la sociedad debe progresar de modo que la estructura y las formas de socialización cambien y puedan mejorarse, sin embargo, lo que es realmente preocupante es que los sistemas de solidaridad hayan desaparecido, lo que recrudece el fenómeno del abandono y de esta manera se afecta a los más vulnerables.

Los más afectados con la evolución de este fenómeno son los niños, los adultos mayores y las mujeres, pues el apoyo que alguna vez fue brindado por el entorno familiar desaparece, lo que hace que estos queden a la deriva sin tener a quien recurrir. Es por esto que el abandono tiene diversas fuentes que abarcan desde lo emocional (conflictos entre ascendientes y descendientes, falta de sentido de responsabilidad y reciprocidad, debilitamiento de los lazos familiares y la solidaridad) hasta las cuestiones meramente económicas (patrimoniales, principalmente) (Fuentes y Morales, 2015, p.13).

Para comprender el abandono es de vital importancia entender el concepto de vulnerabilidad, el cual es un fenómeno que genera sentimientos de indefensión, inseguridad y riesgo que afecta el estado físico y mental del individuo, por ello Fuentes y Morales expresan lo siguiente:

La vulnerabilidad que presentan ciertos grupos sociales los vuelve más proclives a presentar situaciones de abandono, abandono que se manifiesta como una noción multidimensional y compleja cuyas causas se asocian a temas económicos, sociales, ambientales, catastróficos y de salud física y mental, que afectan de manera global e indistinta a personas, grupos y comunidades en diversos planos de su bienestar, llegando a tomar formas distintas y diferentes intensidades (p.14).

Es así, que el abandono afecta a todas las esferas de la sociedad; no obstante, son los grupos sociales vulnerables los que se ven más afectados, pues este fenómeno puede ser multidimensional y se asocia principalmente con factores económicos, sociales, entre otros.

2.10 Abandono en el adulto mayor

Los adultos mayores se han convertido en uno de los grupos más discriminados y vulnerables en la actualidad, esto dado al imaginario social que los percibe como personas indefensas que no pueden valerse por sí mismos o que son una carga para sus familias o para la misma sociedad. Estos imaginarios hacen que el adulto mayor sea aislado de su grupo social y familiar, lo que provoca que sufra negligencia, violencia, descuido o abandono por parte de dichos grupos.

El abandono en los adultos mayores se ha convertido en un fenómeno de gran importancia, esto dado a que cada día crece más el número de personas abandonadas por parte de su grupo familiar en estancias o instituciones, donde los dejan a la deriva y en total desamparo a merced de lo que estas instituciones puedan hacer por estos. Cuando se refiere a abandono por parte del grupo familiar se hace referencia a actos de descuido, de rechazo, omisión de necesidades básicas, acompañamiento, seguridad o cuidado hacia el adulto mayor (Aldas, 2017). Este abandono se produce cuando las instituciones o individuos a cargo de dicha persona deciden omitir esta responsabilidad, por lo que el adulto mayor queda en total desamparo.

Con base en lo anterior, se entiende que el principal tipo de abandono es aquel que se genera por parte del núcleo familiar en el cual se da una falta de atención y cuidado por parte de los familiares, el cual afecta al adulto mayor en cuestiones psicológicas y emocionales. Los adultos suelen estar más expuestos a sentimientos de

depresión, lo que hace que pierdan el apetito y las ganas de vivir. De esta forma, se abandona a la persona cuando ésta no cuenta con los recursos necesarios para subsistir o sin los medios necesarios para su cuidado cuando su condición de salud no es muy buena.

El abandono hacia el adulto mayor se puede clasificar de varias formas, entre las cuales se destacan las siguientes:

Abandono físico: Este se define como la omisión por parte del grupo familiar en donde no se atienden las necesidades básicas como la alimentación, el vestido, higiene, protección y vigilancia en situaciones peligrosas y cuidados médicos del adulto mayor (Cáceres & Salas, 2017).

2.10.1 Abandono Emocional: Este se presenta como falta de respuesta ante el contacto físico, caricias, abrazos, besos, en el cual se genera un rechazo hacia el adulto mayor y sus estados de ánimo como alegría o tristeza (Cáceres & Salas, 2017)

De la misma forma, el abandono también se produce cuando el grupo familiar decide no hacerse cargo del cuidado del adulto mayor. Así, muchos de los miembros de dichos grupos optan por cuidar a estos adultos por un breve tiempo, haciéndolos sentir que es una carga, lo que hace que el individuo entre en estado de depresión, es así cómo se afecta su salud física, mental y emocional. Son varias las repercusiones que puede generar el desplazamiento o abandono hacia el adulto mayor, los cuales afectan directamente al sujeto que lo padece.

2.11 Sentimientos de soledad y depresión

La soledad es un sentimiento que se relaciona principalmente con malestar emocional el cual se presenta en los individuos cuando estos se sienten rechazados o incomprendidos por otros. Es así, que la soledad se asocia al sentirse solo y de esta manera se generan emociones de tristeza, así el individuo se encuentre acompañado de otras personas. El sentimiento de soledad puede afectar a las personas, pues este está vinculado con la falta de actividad y el aislamiento social, los cuales pueden causar que se presenten trastornos afectivos o de depresión. (Quiroz et al., 2017). De este modo, una persona adulta mayor que haya dejado de ser activa socialmente, en algún momento presentará signos de deterioro físico lo que puede repercutir de forma negativa en su estado de salud.

Los casos relacionados a los sentimientos de soledad, cada día van más en aumento, pues las personas que viven solas o que se encuentran institucionalizadas están creciendo cada vez más, a su vez estos sentimientos se relacionan con la depresión, el suicidio y otros problemas importantes que inciden en la salud. Es por ello, que la depresión puede generar en el individuo un declive el cual puede afectar no solo sus relaciones sociales, sino que también puede acelerar los procesos de enfermedad agravando más los síntomas que los adultos mayores padecen. (Quiroz et al., 2017).

La depresión se puede catalogar como una enfermedad mental en la cual las personas experimentan una tristeza profunda y un desinterés por las actividades que antes realizaban de forma natural. Es así, que la depresión se ha convertido en una de las enfermedades psiquiátricas más comunes y de las cuales se requiere una atención

primaria, pues esta es considerada como uno de los síndromes más incapacitantes, dado que esta enfermedad se encarga de debilitar al adulto mayor tanto en su parte física como psicológica. (Quintero et al., 2015).

Aunque, se ha demostrado que el sentimiento de soledad puede traer consigo graves repercusiones para el estado de ánimo y de salud de los adultos mayores, también se ha logrado comprobar que, en algunas situaciones, aunque los adultos mayores se encuentren rodeado de familiares y amigos, de igual manera pueden presentar sentimientos de malestar e incomodidad, sin embargo, en muchos casos vivir en soledad no siempre genera malestar, dado que esta soledad es incluso buscada por las personas. (Quintero et al., 2015) En algunas ocasiones los adultos mayores buscan permanecer en soledad para disfrutar de momentos a solas con ellos mismos, también para buscar paz, tranquilidad o simplemente para buscar en su fe la compañía de la espiritualidad.

Para concluir este apartado, se destaca que la soledad es un fenómeno que afecta principalmente a los adultos mayores, dado que este es un grupo que se encuentra en un nivel alto de crecimiento en la actualidad. Es por ello, que en la contemporaneidad la conformación de la familia se ha transformado, de esta manera muchos de estos adultos se encuentran viviendo solos o en instituciones en las cuales se encargan de su cuidado. Por consiguiente, muchos de los adultos mayores se están atravesando por momentos difíciles al verse desplazados por la sociedad, los círculos sociales y familiares lo que ha hecho que muchos de estos sufran de depresión. Esta enfermedad psiquiátrica puede afectar a los adultos mayores de forma física y psicológica, haciendo que pierdan las ganas de vivir. Sin embargo, no en todas las

situaciones la soledad es vista como algo negativo, algunos de los adultos mayores utilizan la soledad para reflexionar, rezar, escuchar un programa de radio o televisión, o simplemente para leer un libro y sentirse en paz y tranquilidad.

2.12 CONTEXTOS DEL ENVEJECIMIENTO Y LA SOLEDAD

Desde hace décadas el aumento de la población adulta mayor se ha convertido en tema de interés para las diferentes disciplinas como la enfermería, psicología, geriatría, sociología, antropología entre muchas otras, las cuales mediante diferentes investigaciones se han encargado de estudiar el impacto de este crecimiento en el futuro. Es por ello que se expondrán diferentes estudios de corte internacional, nacional y local para conocer más sobre este fenómeno.

2.12.1 Contexto internacional:

Meawad Elsayed et al. (2019) realizaron su investigación “Relationship between Social Support, Loneliness, and Depression among Elderly People”. Cuyo principal objetivo fue determinar la relación entre apoyo social, soledad y depresión en adultos mayores. Este tipo de investigación utilizó un diseño de investigación descriptivo-correlacional. La muestra estuvo compuesta por 150 ancianos los cuales fueron seleccionados según criterios de inclusión y exclusión. El estudio se llevó a cabo en una aldea seleccionada al azar (El Badala) de 23 aldeas afiliadas al distrito de El-Mansoura, Egipto.

Las herramientas de recopilación de datos incluyeron un mini examen del estado mental (MMSE), un programa de entrevistas estructuradas con datos sociodemográficos y clínicos, una escala de soledad de UCLA, una escala

multidimensional de apoyo social percibido (MSPSS) y la escala de depresión geriátrica (GDS). Resultados: 80% de los ancianos reportaron apoyo social moderado, El 86% de ellos reportó un leve sentimiento de soledad, y el 56% de ellos reportó depresión leve. Conclusión: Hubo una correlación positiva significativa entre el nivel de soledad y la depresión, mientras que hubo una correlación negativa entre el apoyo social y la soledad, y entre el apoyo social y la depresión. Recomendación: Diseñar un programa educativo para adultos mayores sobre la importancia del apoyo social para reducir la soledad y la depresión entre ellos.

Por otro lado, Doblas y Conde (2018) realizaron su investigación “Viudedad, soledad y salud en la vejez”. Este trabajo tuvo por objetivo analizar la pérdida de la pareja como principal factor desencadenante del sentimiento de soledad. El método utilizado mostro los resultados de una investigación cualitativa realizada en España que utilizo el grupo de discusión como técnica de recogida de información (8 grupos de discusión, diferenciando por sexo y lugar de residencia) y la teoría fundamental como técnica de análisis.

Los principales resultados que arrojó la investigación, resalta que las personas mayores describen cómo experimentar el sentimiento de soledad tras enviudar. La muerte de la pareja genera un vacío emocional imposible de rellenar y que notan especialmente de noche. Dejando atrás matrimonios duraderos, se encuentran con la soledad tanto residencial como interna, originándose en muchos casos de trastornos depresivos. Con respecto a la salud también se constató una sensación de indefensión, pues temen sufrir un accidente o una enfermedad repentina estando solas en casa, así como otra de incertidumbre hacia el futuro, cuando piensen en quién podrá ocuparse

de ellas si necesitan ser cuidadas. Ambas contribuyen a activar el sentimiento interno de soledad. Conclusiones:

Los resultados profundizan en la estrecha relación existente entre el sentimiento de soledad, la viudedad y la salud en la vejez, aportando un conocimiento de la naturaleza cualitativa que viene a complementar lo que ya se sabía de ella mediante encuestas u otras herramientas cuantitativas de investigación social.

Así mismo, van Beljouw et al. (2014) hacen su estudio titulado “Being all alone makes me sad”: Loneliness in older adults with depressive symptoms. El objetivo de este estudio fue obtener una visión más profunda de las consecuencias de la soledad en la salud mental en personas mayores con síntomas depresivos y sus perspectivas de angustia emocional mediante el uso de un diseño de estudio de métodos mixtos.

Métodos:

Se incluyeron 249 adultos mayores residentes en la comunidad con síntomas depresivos según el Cuestionario de Salud del Paciente-9 (≥ 6). Se utilizó una puntuación de corte validada en la Escala de Soledad para distinguir a los ancianos solitarios de los ancianos que no lo estaban. Se utilizaron datos cuantitativos y cualitativos para examinar las diferencias en la salud mental y las perspectivas sobre la angustia emocional entre personas mayores solitarias y no solitarias con síntomas depresivos. Resultados: La soledad fue muy prevalente entre las personas mayores con síntomas depresivos (87,8%). Las personas solitarias padecían una peor salud mental (p. ej., síntomas depresivos más graves, un trastorno depresivo más frecuente y una calidad de vida más baja) en comparación con las personas que no estaban solas.

Los síntomas depresivos se consideraban una consecuencia lógica de la soledad. Las personas solitarias percibían poco dominio sobre su situación: las causas de la soledad se atribuían externamente a los déficits percibidos en sus redes sociales y expresaban principalmente la necesidad de ser escuchados. Conclusión: Los hallazgos subrayan la importancia de prestar considerable atención a la soledad (grave) en adultos mayores con síntomas depresivos dada su alta prevalencia y graves consecuencias para la salud mental.

Por su parte, Zhunio y Calderón (2016) hicieron su trabajo “Causas y consecuencias del abandono en el adulto mayor del centro gerontológico Cristo Rey, Cuenca-2016”. Dónde el objetivo general fue identificar las causas y consecuencias del abandono del adulto mayor en el Centro Gerontológico Cristo Rey en la Ciudad de Cuenca 2016. La metodología con que se realizó la investigación fue observacional, descriptivo de corte transversal, se trabajó con una muestra de 80 Adultos Mayores del Centro Gerontológico Cristo Rey a quienes se les aplicó una encuesta estructurada con las variables: socioeconómicas, demográficas y biológicas; actividades de la vida diaria y motivo de ingreso. Los adultos mayores que participaron en el estudio firmaron de forma voluntaria el consentimiento informado.

La tabulación de datos se realizó en el programa SPSSV. 20, y los resultados se presentan en tablas de frecuencia y porcentajes. En los resultados de la investigación se encontraron que, de los 80 adultos mayores institucionalizados, el 55% tienen entre 71 a 90 años, el 56,3% son mujeres, el 81,3% no tienen cónyuge, el 56,3% provienen del área rural, el 40% no reciben visitas de sus familiares, el 67,5% se institucionalizó por iniciativa familiar y tienen relación familiar considerada entre regular a mala. El

61,2% perciben ingresos bajos. Las variables asociadas al abandono son el género femenino (OR 2,6; $p=0,037$), grado de dependencia (OR 5; $p=0,005$), relación familiar regular o mala (OR 3; $p=0,011$), ingresos económicos (OR 4; $p=0,002$). Conclusiones. - Los factores asociados al abandono fueron la ansiedad

De la misma manera, García y Garro (2003) hicieron su artículo “Causas sociales que originan sentimientos de abandono en el adulto mayor”. Cuyo objetivo fue identificar las causas que originan sensación de abandono en los pacientes de la tercera edad. El lugar donde se realizó fue Unidad de Medicina Familiar 52 Cuautitlán Izcalli Estado de México Oriente. El diseño fue observacional, prospectivo, transversal.

El material y métodos que se emplearon fue el estudio de 85 pacientes mayores de 60 años, que acudieron a Trabajo Social de la UMF 52. El estudio fue realizado en dos fases: la primera constó de la aplicación de un cuestionario, donde se tabularon las siguientes variables: sexo, edad, escolaridad, estado civil, así como para conocer su situación económica, familiar y social, además de sus sentimientos al respecto. La segunda fase se enfocó a una investigación familiar mediante una visita domiciliaria, para corroborar la información obtenida en el cuestionario y conocer la dinámica familiar, considerando aspectos como atención, trato, compañía e higiene personal y de la vivienda.

Resultados: En la investigación se obtuvieron resultados estadísticamente significativos con una $P > 0,001$. Se logra identificar, que el grupo de edades fluctuó entre 60 y 90 años, con una media de 70 años, la relación sexo femenino-masculino fue de 1 a 1. La escolaridad fue de primaria incompleta con un 39%. El 57% aún tiene

pareja. Un 25% carece de apoyo familiar, 4% vive exclusivamente de su pensión, un 6% no recibe visita de sus familiares. 30% refiere sentirse solo. 17% está en riesgo de sufrir complicaciones y 1% sufre abandono por carecer de familiares cercanos.

Conclusiones: El 51% de la muestra tiene una instrucción escolar mínima o nula, por lo que su actividad laboral le reditúa un ingreso bajo que le impidió una preparación u oportunidad para planear su vejez. Esto da como resultado que la vejez no sea satisfactoria y que su estado emocional influye negativamente en su adaptación al proceso de envejecimiento y lo manifieste con apatía, aislamiento, depresión, sentimientos de soledad y desesperanza, sintiéndose una carga o estorbo para sus familiares.

2. METODOLOGÍA

3.1 Carácter de la investigación

La investigación desarrollada es cualitativa. En este tipo de investigación se producen datos descriptivos, es decir, se registran las propias palabras de las personas (habladas o escritas). Es por ello, que el investigador debe tener presente los puntos de vista de los entrevistados y su contexto cultural, el cual es fundamental para comprender los lugares en los que las personas realizan sus actividades cotidianas (Guerrero Bejarano, 2016, p. 3).

De esta manera, la investigación cualitativa se orienta por medio de los puntos de vista de las personas entrevistadas, de modo que las dimensiones o factores no pueden ser controladas ni manipuladas. Con la ayuda de las personas que participan en los estudios se generan teorías, que deben ser probadas mediante otros medios.

3.2 Diseño de investigación

El diseño de la investigación fue narrativo, dado que buscó comprender el fenómeno de la soledad y el abandono en el proceso de envejecimiento, indagando por medio una serie de eventos y situaciones que vivieron y experimentaron los adultos mayores entrevistados en los cuales se manifestaron interacciones, se expresaron

sentimientos, pensamientos y emociones acerca de sus vivencias. La investigación narrativa tiene como eje de análisis la experiencia humana.

Los argumentos para el desarrollo y uso de la investigación narrativa provienen de una óptica de la experiencia humana en la que los seres humanos, individual o socialmente, llevan vidas que pueden historiarse. Las personas dan forma a sus vidas cotidianas por medio de relatos sobre quiénes son ellos y los otros conforme interpretan su pasado en función de esas historias. El relato, en el lenguaje actual, es una puerta de entrada a través de la cual una persona se introduce al mundo y por medio de la cual su experiencia del mundo es interpretada y se transforma en personalmente significativa. Vista de esta manera, la narrativa es el fenómeno que se estudia en este tipo de investigación. La investigación narrativa, el estudio de la experiencia como un relato, entonces, es primero que nada y sobre todo una forma de pensar sobre la experiencia. La investigación narrativa como una metodología implica una visión del fenómeno [...] Usar la metodología de la investigación narrativa es adoptar una óptica narrativa particular que ve a la experiencia como el fenómeno bajo estudio (Blanco, 2011, pp.139-140).

De la misma forma, la investigación narrativa ya sea oral o escrita es considerada como una forma particular de discurso, por medio de esta se puede dar una configuración u ordenamiento de la experiencia pasada. Así la narrativa sirve para comprender no solo las acciones de los demás, sino también las propias, trata de organizar acontecimientos o sucesos de forma significativa y relacionar las consecuencias de las acciones en el tiempo. En ese mismo orden de ideas, una narrativa transmite el punto de vista del narrador, además de describir lo que sucedió,

las narrativas también expresan pensamientos, emociones e interpretaciones (Denzin & Lincoln, 2015).

Es así que se puede decir que la narrativa es una historia mediante la cual las personas le dan sentido a sus vidas, pues narrar implica dar un orden lineal y secuencial. En ellas las personas expresan lo vivido en palabras que generan emociones, esto al recrear una serie de acontecimientos que responden a un orden lógico y subjetivo.

3.3 Método de la investigación

Se utilizó el método inductivo, el cual es un método de razonamiento que se centra en casos específicos para de esta manera proponer conclusiones generales. De este modo, la inducción parte del estudio de cada objeto o hecho individualmente, para adquirir un conocimiento más general (Abreu, 2014, p. 200).

Las unidades de análisis que se utilizaron en este estudio fueron el abandono y soledad como ejes centrales, también están los datos obtenidos en las entrevistas realizadas a los adultos mayores, con las cuales se planteó un puente entre el marco teórico, el discurso y lo hallado en las entrevistas, entrelazando lo anterior para de esta manera poder cumplir con los objetivos propuestos y plantear conclusiones.

3.4 Población participante

Para seleccionar el grupo de estudio se recurrió a las categorías de análisis planteadas en el marco teórico, de esta manera se trabajó con un subgrupo de adultos mayores de sexo masculino y femenino, comprendidos entre los 60 a 83 años que

viven en la comuna 5 de la ciudad de Manizales, teniendo en cuenta que son los adultos mayores los más propensos a vivir en situación de abandono y soledad.

En total se contó con la participación de 10 adultos mayores, 6 mujeres y 4 hombres. Estos fueron encontrados e identificados con la ayuda de vecinos y otras personas del barrio Solferino, a los cuales se les comunicó la idea central de la investigación, de esta manera decidieron aportar información de conocidos y conocidas que posteriormente fueron persuadidos para exponer sus historias de vida, dado que estos cumplían con las categorías de análisis expuestas en un principio. Cabe aclarar que en un principio también se visitó un espacio que comparten los adultos mayores del barrio Solferino el cual es el comedor comunitario, al hablar con estos y pedirles su colaboración muchos no aceptaron al saber que no se ofrecía ninguna ayuda económica.

La investigación fue realizada a comienzos del año 2021, en un momento en el cual el mundo se encontraba pasando por una pandemia, lo cual complicaba los acercamientos con algunos grupos específicos, por ejemplo los adultos mayores, dado que estos eran más propensos a contraer el virus Covid 19, por lo cual se tomó la decisión de realizar la investigación en el barrio donde vivía el autor de esta investigación y los barrios aledaños, pues se facilitaba el acercamiento con los vecinos, conocidos y adultos mayores en ese momento.

3.5 Instrumentos

3.5.1 La entrevista

Uno de los instrumentos utilizados para esta investigación fue la entrevista, la cual nos ayudó a encontrar lo importante y significativo en las creencias, pensamientos y valores de las personas. McMillan y Schumacher (2005), en su manual *Investigación Educativa* describen las entrevistas como “preguntas con respuestas abiertas para obtener datos sobre los significados del participante: como conciben su mundo los individuos y como explican y dan sentido a los acontecimientos importantes de sus vidas” (p. 458). No obstante, la entrevista sirve para recoger información sobre un determinado objeto de estudio, en el cual la información suministrada parte de la interpretación de la realidad de los sujetos entrevistados.

3.5.2 La observación

Esta nos sirve para captar la realidad social, en la cual se obtienen y agregan datos para seguir ampliando y desarrollando la investigación. Otra manera en la que se puede describir la observación “es captar de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo desde una perspectiva científica” (Campos & Martínez, 2012, p.49)

El principal objetivo de la observación fue recolectar información, por ello se estudió junto con los adultos mayores el fenómeno de la soledad y el abandono. Por medio de la observación se pudo ahondar en las historias de vida, comprender cómo viven, cómo piensan y cómo sienten. La información suministrada por estos, mediante entrevistas que fueron realizadas en sus hogares, sirve para comprender de qué

manera ven el mundo. Las entrevistas fueron realizadas en varias ocasiones, donde se acordaron citas con los entrevistados para no generar interrupciones en la vida cotidiana de estas personas. Posteriormente las entrevistas se seleccionaron y se codificaron para extraer las partes más importantes que luego aportaron de forma significativa en la investigación.

3.6 Proceso de análisis de datos

El proceso de análisis de datos se entiende como la organización de la información obtenida, para de esta manera descartar la información que no es relevante, y así poder establecer relaciones, interpretar, extraer las partes importantes y llegar a conclusiones. (Spradley, 1980). Es así que el análisis de datos cualitativos se caracteriza por ser diferente al análisis de datos cuantitativos, dado que este es lineal, mientras el cualitativo se caracteriza por ser cíclico.

También puede decirse que el proceso de análisis de datos se presenta como un reto, puesto que muchas veces se obliga al investigador a replantear sus ideas y empezar un nuevo periodo de revisión, esto hasta lograr un marco de categorización que resista la diversidad incluida en los distintos documentos. (Rodríguez et al., 2005). Este mismo procedimiento no sería posible con una investigación de carácter cuantitativo el cual se rige bajo un modelo lineal.

3.7 Tipo de material que se construyó

Se construyó un informe donde la principal finalidad fue tratar de comprender e interpretar la realidad tal y como la percibían los participantes en sus contextos, pero esta comprensión no fue de utilidad únicamente para el investigador, los resultados de

esta investigación han de ser compartidos con los participantes, con esto se pretende contribuir al conocimiento científico acerca de cómo las personas perciben sus realidades y de esta manera incentivar al resto de la comunidad académica para que en un futuro se realicen investigaciones de este tipo.

3.7.1 ¿En qué tiempo lo realizó?

La investigación tuvo sus inicios en el mes de marzo del año 2021, donde se decidió hablar con los vecinos y pedirles ayuda acerca del trabajo que se quería realizar, poco a poco se identificaron uno a uno a los participantes, quienes decidieron ayudar de forma voluntaria y sin ninguna retribución a cambio. Posteriormente y después de localizar a los 10 participantes de la investigación, se decidió dar inicio a las entrevistas en el mes de mayo, dichas entrevistas se acordaron hacer cada 20 días o cada mes. De esta manera se trabajó hasta el mes de diciembre del año 2021. El proceso de análisis e informe final se realizó en los primeros meses del año 2022 dando fin en el mes de junio de dicho año.

3.7.2 ¿Qué bondades y qué dificultades tiene el proceso metodológico realizado?

Algunas de las dificultades que se presenta en el análisis de datos con el método cualitativo son, en primer lugar, se puede encontrar la pluralidad de significados en una sola palabra, lo cual puede llevar a encontrar múltiples interpretaciones en una grabación de audio, video o transcripción la cual toma cuerpo en un texto escrito o digitalizado. De esta manera la investigación se convierte en una tarea compleja, la

cual requiere de una mayor preparación y planificación sobre la realidad que se desea extraer de las personas entrevistadas. (Rodríguez et al., 2005)

En segundo lugar, las herramientas utilizadas para la recolección de datos como grabadoras de audio, el diario de campo y los recuerdos del investigador, se muestran insuficientes para recoger de manera precisa y exacta la riqueza verbal y visual de los entrevistados. (Rodríguez et al., 2005). Es de esta manera, que el investigador no tiene la capacidad suficiente para memorizar a detalle lo que se expone en cada entrevista, por consiguiente, el principal objetivo del investigador es tratar de recopilar la información sin omitir ningún fragmento expuesto por los entrevistados.

En tercer lugar, la gran cantidad de datos que se recogen durante la investigación cualitativa, la cual puede ser auditiva, textual o visual, se convierte en un proceso altamente demandante, dado que todos los datos deben ser analizados en varias ocasiones, esto con la finalidad de transmitir las ideas expuestas por los entrevistados de forma precisa. (Rodríguez et al., 2005).

Finalmente se puede decir que el proceso de análisis cualitativos maneja un gran diversidad y singularidad, lo que hace que se genere una falta de consenso en su procedimiento, con lo cual se ha contribuido a considerar el proceso de análisis como un proceso poco riguroso y creíble (Rodríguez et al., 2005). Así, cuando esto se contrasta con la realidad es posible comprobar que el análisis de datos cualitativos tiene el mismo rigor que el método cuantitativo, siendo prueba de ello la gran cantidad de trabajos basados en la metodología cualitativa.

Aunque la metodología cualitativa es de gran ayuda y utilidad para recoger los distintos puntos de vista de los entrevistados, ésta a su vez no es suficiente para comprender todas las dimensiones; por tal motivo, en el proceso de investigación no solo basta con tener una conversación formal o no con los participantes. En una entrevista, es de vital importancia compartir espacios y tiempo con las personas que se quieren entrevistar, conocer las personas que los rodean, conocer sus creencias, sus pensamientos, sus sentimientos, entre otros; sin embargo, es absurdo pensar que todo esto puede salir a flote en unas cuantas reuniones. Conocer a las personas implica tiempo, tiempo que no puede ser cumplido en 6 meses de investigación, donde solo puede verse sólo una pequeña parte de la inmensidad de las personas.

4. LA CONSTRUCCIÓN DE VULNERABILIDADES EN LA VEJEZ

Llegar a la vejez solo y con pocos recursos es una tragedia¹ para un número cada vez más creciente de colombianas y colombianos, dados los cambios demográficos de los últimos años y la escasa cobertura de seguridad social de la población adulta. Entre los cambios demográficos hay dos que están directamente asociados: la reducción y disminución del tamaño de las familias, y con ellos de los vínculos y las redes de protección familiar, y al mismo tiempo la ampliación de las expectativas de vida, y la proporción cada vez más importante de la población mayor en relación con la población total.

Las personas que aceptaron contarme su historia nos van a narrar en lo sucesivo, como ha sido para ellos esta etapa y como lentamente se fueron construyendo distintos escenarios de soledad. Voy a empezar con una breve presentación de cada uno de ellos y ellas, como en una especie de portaretrato, para luego, especificar el análisis de algunas situaciones que los han afectado.

Estos relatos biográficos se presentan de manera que se pueda entender cada una de las experiencias de vida de los participantes, para de esta forma comprender cada uno de los puntos de inflexión que marcaron el curso de vida de los adultos

¹ Está entendida como una situación lamentable o un hecho de infortunio, que puede afectar a un sujeto o incluso a gran parte de la sociedad.

mayores entrevistados. Con ello se pretende caracterizar los puntos o ejes más relevantes de sus historias de vida para de esta manera comprender el fenómeno de la soledad y el abandono en la vejez.

4.2 Relatos

Doña Gladys

Narrar la historia de vida de Gladys requiere entrar en varios detalles, dado que su vida estuvo marcada por distintos puntos disruptivos que la hicieron ver el mundo de una manera diferente. Para ello es importante regresar a su infancia, vista ahora desde sus 66 años de vida en sus propios términos. Ella me contó:

“Nací en un pueblito que se llamaba Arbeláez, en Cundinamarca. Éramos quince hermanos. Pues vea yo le digo.. como le explico, yo recuerdo que mi papá se llamaba Gabriel y mi mamá Clemencia. Mi papá ante mis ojos era un tirano fue la persona más odiosa y detestable, yo le tenía tanto miedo a ese señor que yo nunca pude saber de qué color tenía los ojos, le tenía pánico a ese señor, para mi fue un tipo brusco, rígido”.

Así pues, Doña Gladys desde su etapa de niñez percibe cierto tipo de rechazo y poca empatía por parte de sus padres, lo que genera que se creen sentimientos de resentimiento y odio especialmente hacia su padre, dada la forma en que la trataba. Ella continúa con el relato:

“A mi me tocó un tirano de padre, ese señor hizo que yo lo odiara toda mi vida, para él yo era un monstruo, yo a veces escuchaba que él con todos mis hermanos decía de todos los hijos míos Gladys es la más alta, tiene una voz tan gruesa, ella no tiene unas manos sino unas manotas, con los pechos de Gladys se puede alimentar un establo, Gladys tiene la mirada echa fuego, Gladys esto, Gladys lo otro; osea siempre

oí ese tipo de cosas por parte de él, entonces yo salía y me agachaba pues como para no sobresalir”.

Posteriormente, cuando la señora Gladys cumplió 11 años su padre toma la decisión de retirarla a ella y a su hermana de la escuela para que trabajen, Ella me comenta:

“Entonces mi mamá le consiguió a mi hermana.. en esa época le consiguió trabajo con los Carranza los que eran esmeralderos por allá de Boyacá, en esa época que eran personas pues esmeralderos nada más y a mi me llevó a trabajar con una familia de pastusos”.

El padre de la señora Gladys, le pide a su esposa no volver a llevarla a la casa. Tras esta decisión señora Gladys explica:

“Entonces mi mamá no me volvió a llevar a la casa, sino que me llevaba al Parque Nacional, me llevaba a Monserrate y así, iba cada quince días y ya a medida que pasaba el tiempo iba cada mes, finalmente nunca más volvió”.

En vista de lo sucedido, la señora Gladys decide irse de la ciudad y llegar a Cartagena donde empieza a trabajar. Ella relata lo siguiente:

“Yo ya tenía conocimiento de todo lo que eran los bares y las cantinas en Cartagena como es una ciudad turística entonces usted se imagina, allá la plata se ve por montones, entonces como claro a mi me iba mejor así yo me puse a trabajar en uno de esos negocios y todo eso, ahí conocí a un muchacho uno joven y muy apuesto que era disque de Bogotá. Entonces yo con este muchacho comenzamos así como a tratarnos y todo esa cuestión y todo eso llegamos a tener alguna relación y todo eso entonces quedé embarazada”.

Tras su embarazo la señora Gladys decide tomar una decisión. Respecto a esta ella comenta:

“Un día me dice el muchacho mire Gladys hagamos una cosa yo quiero protegerlas a las dos, entonces si quiere yo soy supervisor de una empresa Alemana en Bogotá y entonces nos vamos para Bogotá y yo le pongo su apartamento y usted vive ahí y le ayudó a conseguir trabajo y usted en la empresa no me conoce y yo le colaboro y le ayudó, entonces tómelo o déjelo, entonces yo le dije pues yo lo dejo porque yo para Bogotá no me voy, entonces él muchacho se fue y yo me quedé trabajando ahí en Cartagena”.

La señora Gladys da a luz a una niña y tras ser abandonada por su pareja, decide trabajar. Ella dice:

Mi niña nació en la clínica Rafael Calvo en Cartagena, seguí trabajando entonces hasta que un día me maluque por ahí en la calle, entonces me llevaron al médico y me dijo usted está trabajando demasiado y eso sí no se puede o trabaja en la noche o trabaja en el día pero usted se está matando, entonces va a tener que descansar, entonces yo ya pues me quedé con mi niña tratando de ayudarla lo más que podía, finalmente dije yo pues yo aquí no tengo nada que hacer, entonces me voy para Girardot otra vez para la casa donde mi tía, llegué donde mi tía y entonces trato de quitarme la niña”.

A causa de esta situación, la señora Gladys opta por regresar a la ciudad de Cartagena y dejar a su hija con una amiga. Ella continúa con su relato:

“Entonces como yo conocía a una señora viuda, le dije a la señora le dejo mi niña yo me voy a tratar de arreglarle los papeles y yo le estoy mandando plata pa lo

que se ofrezca, al principio pues le mandaba platica y ella la recibía, pero después ya me mandaban las cartas con la plata y todo eso, mejor dicho esa señora se perdió, cuando yo me vine la señora se perdió de la faz de la tierra, nunca jamás volví a ver, la niña mía tenía diecisiete meses y se perdió, se perdió con la niña; entonces ósea a mí me a pasado de todo en esta vida”.

Tras no encontrar a su hija, la señora Gladys elige viajar de nuevo a Cartagena pero de alguna manera termina en Manizales. Por lo que ella comenta:

“Yo entré a tomarme un café con leche y entonces me atiende una muchacha una señora ya entrada en años entonces me dice yo soy Rosa que se le ofrece un cafecito con leche y entonces le dije venga yo le comento una cosa, entonces me preguntó y yo le dije que había llegado Manizales esta misma tarde y que yo no conocía Manizales entonces le conté le dije que lo que me había pasado y me dijo yo vivo en el barrio el Carmen si usted quiere se va esta noche para mi casa y se queda conmigo y hablamos con él patrón a ver si le da trabajito, entonces ya fue donde don Aldemar y le preguntó entonces el patrón dijo yo la necesito”.

Al quedarse viviendo en la ciudad de Manizales, la señora Gladys conoce a un hombre. Con respecto a esto ella manifiesta:

“ Yo estaba como de cuatro o cinco meses de embarazo, entonces había un viejito pues si me llevaba el almuerzo y muchas cosas, porque mi hija Leticia es hija de un profesor de bachillerato de Girardot . Entonces resulta que a mí me caía tan mal y ese viejo, sin embargo el viejito era tan buena papá y toda esa cuestión, hasta que llegó el momento del parto y me fui para el hospital y él pagó el hospital y toda esa cuestión y el viejito entonces ya por agradecimiento y todo entonces me fui a vivir con

él a la Avanzada; pero yo le dije, “yo, nada de nada conmigo, nada de nada” y él dijo no tranquila que yo eso lo respeto y lo respetó hasta que se murió”.

Antes de morir este hombre le dejó un terreno a la señora Gladys. Ella explica lo siguiente:

”Él me contó que había un señor que estaba vendiendo un lote en el Solferino que valía \$20.000, entonces nos vinimos acá a vivir juntos y un día le dio el apellido a ella, yo por eso le tengo mucho cariño y mucho respeto, ya lo duro que nos tocó a nosotros cuando llegamos, aquí esto eran cuatro palos, el plástico era el techo y el piso también. Por eso fue que me metí a la política, que ahí conocí a Guillermo Jurado Hurtado y a don Domingo Roncancio y me puse hacer política con ellos. Entonces ellos me dieron los materiales, él consiguió la tierra pero todo lo demás lo consiguió y yo siempre trabajando yo toda mi vida no he parado de trabajar”.

En cuanto a los sentimientos de soledad, la señora Gladys me comenta:

"Si claro, hay momentos en los que uno se pone a pensar la vida, tanto que uno sufrió y uno dice Dios mío bendito...Pero yo me pongo a escribir, a mí me gusta escribir mucho, yo tengo muchos escritos. Sino que con el accidente que tuve.. Pero bueno eso me ayuda a no pensar en lo sola que estoy".

En la actualidad, la señora Gladys vive sola y sin muchos recursos económicos. Ella comenta:

“Reciclo todos los días, pero también recibo la cuestión del adulto mayor, son ochenta mil pesos y eso pues muchas veces a duras penas pago las facturas y me quedo sin nada. Entonces yo reciclo y eso me colaboró y me ayudó porque con eso es que compró la panela, compro el azúcar y compro algunas cosas cierto, porque yo de

mi hija no puedo esperar, nunca lo espere ni puedo esperarlo ahora. Por otro lado la única que creo que es mi familia y con los que me llevo muy bien es con los vecinos, mejor dicho el barrio Solferino es mi familia, todos son muy bien conmigo”.

Doña Flor

En el caso de la señora Flor, su historia de vida está marcada por un suceso en especial, el cual no le ha permitido llevar una vida con normalidad y el cual aún le afecta en la actualidad y a sus 67 años. Ella me cuenta: “Nací en mil novecientos cincuenta y cuatro, en Salamina, Caldas”. Sus primeros años no los recuerda con gran alegría, esto dado a la situación en la que se encontraba. Ella comienza su relato:

“Yo vivía en una vereda y mi mamá nos sacaba muy poquito a Salamina. A Salamina la única que yo conocí mientras estuve soltera, nada más Salamina porque mi mamá quedó viuda con 6 hijos muy pequeños. Entonces a mi mamá le tocaba trabajar por ahí en cañaduceras, en lo que le resultara para poder sobrevivir con nosotros. Mi mamá no nos dio estudio por cuidarnos porque la escuela era muy lejos, nosotros vivíamos en medio de cafetales, no nos dio estudio”.

La señora Flor recuerda que desde muy chica tuvo grandes responsabilidades. Ella me relata:

“Los más grandecitos teníamos que cuidar a los más chiquitos, mi mamá tenía que trabajar. Desde que mi apa estaba en la cama, mi mamá tuvo que meterse al monte, entonces nosotros nos teníamos que cuidar entre todos.. mamá tenía un tajito y entonces ese tajito lo compro en el monte. Entonces ella misma lo fue rompiendo, fue sembrando cafecito, ya el cafecito fue dando, ya ella y yo éramos las que teníamos que trabajar, porque ya los muchachos iban creciendo y ya se iban saliendo por ahí a

jornaliar ya pa sus gastos o pal vicio, para lo que fuera. Entonces no, no nos quedaba tiempo tampoco de estudiar, aunque hubiera estado la escuela cerquita”.

Posteriormente la señora Flor se casa y deja su hogar. Tras ese hecho ella me expone lo siguiente:

“Ya me case y también me estanke fue con la obligación. El trabajaba muchas cafeteras en compañía... él únicamente cogía el café y lo llevaba a la casa, a mi me tocaba pelarlo, lavarlo, subirlo a la elda, cuando se secaba bajarlo.. él no era sino cogerlo llevarlo a la casa y ya, cogía las cargas secas para irse con ellas pal pueblo. Ese era el trabajo de él, lo demás era mío y me tocaba muy duro con marranas de cría, levantando a mis dos hijos.. me toco, a mi me toco duro, una niñez dura y me case yo misma”.

Sin embargo en el año 2001 su vida da un giro inesperado. Con respecto a esto, ella me dice lo siguiente,:

“Vea ese proceso fue que al cuñado mío y al vecino los mataron fue por chismes, por envidia, una señora de otra vereda.. los paracos mantenían en esa vereda y ahí eran donde posaban donde la señora, ella se agarró hacerles chismes y culpó del robo de una tienda a mi cuñado Álvaro y Adrián mi vecino, un niño que apenas tenía catorce años..

De esta manera la señora Flor se ve envuelta en una angustiante situación. Ella continúa con su relato:

“Los paracos le dijeron a un vecino que los llevara a la casa de mi cuñado y del vecino, entonces el muchacho no les quiso mostrar la casa de mi cuñado, sino la del vecino,el muchacho estaba descalzo sin camisita viendo televisión. Entonces cuando el

papá despertó ya tenían al muchacho abajo.. él se tiró allá así en ropa interior porque el estaba dormido y se les arrodilló y les dijo “por favor no me vayan a matar el hijo que mi señora hace quince días murió y es lo único que me quedó”. Entonces le pegaron una patada y lo tiraron y le dijeron quite de ahí viejo hijueputa si no quiere que lo mate igual con su hijo y se llevaron al muchachito amarradito atrás las manitos”.

La señora Flor manifiesta que esa fue una de las noches más horribles de su vida. Ella me dice:

“Ya el muchacho le dijeron muéstreme a donde vive Álvaro, lo obligaron a mostrarles donde vivía, eso que era como media noche Álvaro estaba dormido, cuando llegaron detrás de la casa, cuando Adrián comenzó a llamar a Álvaro hasta que lo despertó.. A él le pareció raro porque él nunca salía de noche, entonces Álvaro le decía váyase a dormir que yo ya estoy durmiendo, como el muchacho no quiso salir ya le tumbaron fue la ventana y empezaron a darle... no a él lo desflecaron en la pieza.”

Posteriormente la señora Flor y su familia toman la decisión de dejar el pueblo. Ella me manifiesta:

“Eso es una cosa muy horrible..ayy no no, eso es una tortura para toda la gente, mantenía mucho miedo porque por equivocación, por chismes.. Entonces nosotros ya por amenazas no toco ya venirnos pa´ Chinchiná. En Chinchiná nos acogió una hermana y ahí nos quedamos, ya un hermano nos llevó para una finca catorce meses, ya vendió esa finca, nos volvimos otra vez para donde mi hermana y ya de donde mi hermana aquí”.

Tras estos acontecimientos la señora Flor comienza a padecer de varias enfermedades. En cuanto a esta situación, ella me cuenta lo siguiente:

“Como le parece, yo no sabía, como yo no tenía seguro de nada también entonces yo en ese entonces era hipertensa y me tenían pues en control cada tres meses, entonces ese medicamento pues no era caro, si lo podía comprar. Entonces me fui enfermado más y me fueron mandando más medicamentos, entonces una señora que era muy amiguita de mi mamá me dijo y florcita usted porque no habla en la alcaldía, nosotros no sabíamos que uno declaraba, yo no sabía nada de eso, porque no va hablar a la alcaldía que usted es muy enfermita y que usted no tiene la forma que usted es desplazada y no tiene la forma de usted comprar esos tratamientos.

Es así, que la señora Flor empieza decide empezar con el proceso respectivo. Ella me manifiesta:

“Entonces yo fui a la alcaldía a la personería, cuando a los veinte días me llamaron que fuera que me necesitaban y el personero me dijo, usted salió favorecida por la red de solidaridad, lo que le pasó a usted el desplazamiento suyo se lo pasaron fue por fiscalía, eso fue por fiscalía usted salió favorecida. Después me llegó la carta y ya la presenté en la alcaldía y empecé los trámites pal carnet, me dieron café salud, ahora estoy en la nueva eps y me ha ido muy bien”.

En la actualidad la señora Flor vive en la ciudad de Manizales y es muy poca la ayuda que recibe por parte de sus hijos y esposo. Ella me expresa:

“A veces me mandan plática así pa servicios y con la plática de la tercera edad, pero tengo que pagar administración y todo, pero pa sacarles alguna cosa eso es una lucha porque el hijo y el marido me dicen véngase pa acá pa la finca que está haciendo allá, y si yo me voy me quitan el apartamento que me costó hartó, a mí no me costó plata comprarlo, pero las vueltas que he dado de Chinchiná aquí a Manizales.”

La señora Flor expresa que en la actualidad sufre de muchas enfermedades. Por lo que ella me explica:

"A veces me toca quedarme en la cama por las dolencias. Yo sufro de fibromialgia y esas son unas dolencias muy difíciles de manejar, eso es horrible más la diabetes y la presión hay veces que me dan unas cosas que digo yo.. Y más ahora con marcapasos y todo. Yo tengo un problema cardíaco en el corazón, primero me decían a mi los médicos, usted tiene un problema cardíaco muy severo, me trataban y en todos esos exámenes me desmayaba y no me los podían hacer completos".

Además de las enfermedades de base la señora Flor fue diagnosticada con depresión. Ella me comenta su experiencia:

"Tengo el examen para octubre, es con una psicóloga porque es que me mandan todos con psicólogo. Entonces yo les digo, yo si he estado con psicólogos, pero me da pereza esa preguntadera y que no formulen, me gusta es el psiquiatra que si fórmula, pero llegó a la etapa de que no puedo tomar sino pa la depresión una sola pasta, por tantas enfermedades que tengo y más que todo pa la enfermedad del corazón no me pueden mandar más medicamentos".

Así mismo, la señora Flor trata de llevar una vida tranquila y llevarse bien con los vecinos. Es así, que ella me expresa lo siguiente.

"Yo soy transparente como el agua, pero uno no es monedita de oro para caerle a todo el mundo. Como le parece que está señora me ayudó hartito pa mi enfermedad, a esta señora y Aceneth les debo la vida porque está señora me tocaba la ventana con platos de alimento y bebida, yo la comida no la recibía, yo no comía a mi me daba fastidio y la bebida yo si me la tomaba, así la volviera a trasbocar pero yo me la

tomaba, esa señora me traía bebidas. También me mandó un frasco grande como de suero, le agradezco a esa señora”.

Don Ángel

La historia del señor Ángel, es una historia en la que se debe marcar como punto principal los desplazamientos de los que fue víctima, tanto por parte de la guerrilla como por parte de los paramilitares. También otro de los hechos a resaltar es el desafortunado robo de tierras por parte de un familiar cercano a su padre, lo que lo obligó a dejar sus estudios para ayudar a su padre con los gastos de la casa . El me cuenta:

“ Tengo 71 años, soy nacido en Argelia, Antioquia”.

El señor Ángel comenta que su padre tenía que esforzarse mucho, dado que era una familia numerosa. El me relata lo siguiente:

“Nosotros fuimos trece hermanos y habemos diez vivos... Éramos muchos y yo si estaba estudiando pero me salí porque me daba pesar de mi papá, él solo trabajando y éramos muchos y allá no solo estábamos nosotros sino que también estaba mi abuela y una hija de ella.. Una tía mía. Mi papá tenía finca, el tuvo finca sino que eso fue un fracaso horrible, él se dejó robar eso de una belleza de yerno y nos dejó en la calle; entonces yo tenía por ahí unos catorce años y me daba mucho pesar de mamá de verla llorar y llorar tirada en una cama, claro harta gente y sin saber que íbamos hacer”.

Al ver esta situación de su familia un vecino le hace una propuesta de trabajo al señor Ángel. El me comenta:

“Entonces había un vecino ahí y yo la iba muy bien con ese señor pero ya de edad, me dijo mijo vámonos pa Nariño, Antioquia y lo ayudó a colocar por allá en una coloca buena y se lleva a esa familia por allá. Allá estuvimos un poco de tiempo hasta que ahí me tocó dejar a la familia”.

Posteriormente, el señor Ángel decide hacer vida en otro lugar, donde se encuentra con un hecho desafortunado. El me dice:

“Ahí pasaba una carretera, cuando subió una camioneta roja me acuerdo patentico, con unos señores amarrados y ella me dijo es que ay vea llevan a fulano y eso es la guerrilla, pero entonces... No conteste nada, entonces como llegar usted pararse y coger allá el teléfono se fue y ahí mismo llamó pa Belén”.

Más tarde y después de este suceso, la guerrilla comienza a extorsionar a la jefa del señor Ángel. El continúa con la historia:

“Póngale cuidado pues, no se demoró un mes cuando vinieron ahí los...Es que Doña Rosa, le manda a decir el patrón que necesita cuatro millones. Entonces ella se puso a llorar que ella plata de donde, entonces le dijeron vea aquí está el señor lo podemos mandar al pueblo y allá usted tiene que tener una encargada.. Ahí mismo me fui y le dije Dora que le haga el favor y le mande cuatro millones a doña Rosa y dijo pa que y yo le dije yo no sé que le haga el favor, entonces pensó que yo iba era para... Y entonces ahí mismo la llamo y ella llorando le dijo que le hiciera el favor, entonces me empaco eso y ahí mismo cogí un moto taxi y subí y le entregue esa tula a ella y ella la entregó”.

Posteriormente, los integrantes de este grupo regresan por más dinero. El señor Ángel me relata:

“Al mes volvieron yo no me acuerdo si fue por seis o siete millones, entonces ella al verse en esa situación cómo le parece que ya vendió... Tenía tres fincas y vendió una y ya se estaba quedando sin plata decía y que se estaba quedando sin dinero... Pero no a mí no se me pasaba por la cabeza que era que la vieja se iba a ir”.

Tras este hecho el señor Ángel empieza a ser víctima de hostigamientos por parte de los integrantes de este grupo guerrillero. El me comenta:

“Entonces me la montaron a mí que donde estaba esa señora, pero... Yo no, ni esa muchacha me decía, porque un día sí le dije oiga Dora y doña Rosa pa donde se fue y dijo ay yo no sé y con ese cuento me salió, entonces yo ay coma mierda y no le volví a preguntar nada”.

Sin embargo las amenazas por parte de este grupo empeoran por lo que el señor Ángel debe marcharse. El me cuenta:

“Entonces ya esa gente me llegaban a mí una, dos de la mañana llueva o trueno y ahí... Como tirándole a un perro de la calle y que tenía que saber y que tenía... Y yo que iba a saber... Y yo ah mátenme si les da la gana, pero yo que voy a saber dónde estará esa señora, hasta que me dijeron que si iba a seguir así que me daban quince días que pa que desocupara o que mataban esa familia que vivía conmigo”.

De esta manera el señor Ángel toma la decisión de irse. El continúa con el relato:

“Entonces ya dije, yo no me voy a dejar matar por lo que no es mío, cuando yo le dije a esa muchacha oiga Dora hágame un favor y le dice a doña Rosa que yo me tengo que ir. Entonces la llamo y esa señora me llamó por como a la una o dos de la mañana, me dijo ay don Angelito verdad que se va a ir y yo le dije si doña Rosa yo me

tengo que ir de aquí porque yo no me puedo hacer matar aquí y dijo me pregunto por qué y yo que porque yo no digo dónde está usted”.

Posteriormente el señor Ángel decide irse del pueblo e irse a vivir a una finca ganadera en el Valle: De esta manera el me comenta:

“Y salí y me fui para allá, pero usted sabe que cuando uno está de malas de arriba le llueve todo y me fui para allá y estaba amañadísimo allá una finquita de ganado, pero pequeña. Yo vivía allá solo con la mera mujer y cuando... Entonces cómo le parece que se pelaron el padrón de todas esas vacas, había ciento cincuenta cabezas de ganado y como le parece de que un día venía yo de donde un muchacho que me hice amigo de él, cuando me salen cuatro malparidos y pum le echaron al cabestro de una a la yegua y me dijeron vea nosotros venimos a traerle una razón del patrón, tiene quince días pa que se vaya de por aquí que usted es un aparecido y que yo no sé qué. No mejor dicho que no me dirían”.

En vista de lo sucedido, el señor Ángel opta por dejar la finca: El me dice lo siguiente:

“Y yo ahí mismo no le avise al patrón, yo me aguante hasta el sábado... Le dije cómo le parece de que se pelaron ese toro y no se le dio nada, es que ah no eso siempre pasa por aquí en esas fincas, entonces yo dije no esto ya estoy maduro yo me voy a largar, cuando como le parece que me llamaron esa tarde y me dijeron don Ángel usted dónde está al fin que yo no sé qué, yo le dije yo estoy en tal parte y me dijo véngase pa acá, yo le dije no yo ¿cómo?... Me dijo vengase que yo acá le ayudó a trabajar”.

Tras estos desafortunados sucesos el señor Ángel decide irse para Venezuela:

El me manifiesta:

“Y me salí y me fui, entonces corrí, organice y me fui eso fue en vida de Chávez que yo estuve por allá, yo estuve tres años y medio y vea integró me gaste todo lo que tenía, luego volví aquí y ya si me enferme y ahí mismo, doña señora se consiguió un pelao joven y se fue con él y yo quedé tirado por ahí”.

Después de un tiempo el señor Ángel es contactado por una de sus hermanas.

El me relata:

“Entonces una hermana que tengo allí en Comuneros y esta otra comenzaron a decirme que usted está en tal parte, vengase... Que me viniera pa ahí y bueno hasta que me convencieron y me vine y en todo caso yo tuve un problema con el marido de esta, ah y yo no sé cómo hice yo y al otro día me pare y me fui”.

Tras entrar en conflicto el señor Ángel toma la decisión de dejar la casa. El me comenta:

“Me fui, entonces como quien dijo usted tener un puestico y sacarlo ahí afuera, como le parece que una vez me dio por irme pa allá, cuando esa señora de lo más formal se puso a charlar conmigo y me invitó a tinto y enseguida al hijueperra pucho y entonces ya estuve... Una vez cuando ya estábamos en la casa me dijo oiga don Ángel cuénteme usted porque le paso que tal cosa, bueno en fin... Le conté todo y dijo ah usted es desplazado... Pero no le conteste más nada y dijo lo voy a ayudar y yo cómo así, dijo si mañana nos vamos pa tal parte”.

Al darse cuenta de su condición, el señor Ángel empieza a hacer todas las vueltas correspondientes. El continúa con el relato de su historia:

“Cuando a los quince o veinte días me llamaron es que pa la ayuda humanitaria, pero como daban dos seguidas. Cuando comenzó a llegarme eso y comencé... Que iba todos los días a esas reuniones por allá más allá de la plaza cincuenta y uno y yo no las perdía, llueva o truene yo salía y me iba y de ahí me hicieron doler el hígado donde esas viejas porque me dijeron que yo no salía favorecido con apartamento. Cuando una noche por ahí como a las siete me sonó la coca del celular y lo conteste, cuando me dijeron que si podía presentarme en el coliseo menor o mayor no me acuerdo, que porque había salido favorecido es que con apartamento”.

En la actualidad el señor Ángel se mantiene en compañía de sus hermanos. El me dice lo siguiente:

“Aquí en Manizales está mi hermana Carmen, la que vive en Comuneros que si ella tampoco es que tenga mucho tiempo, pero si ella lleva un poco de días ahí pero... Mis hermanos son los pies y las manos mías, pero más la de Comuneros que es la mayor. Yo me siento muy solo, hay gente que dice que no, pero la soledad es dura, hoy en día es más verraco. Jum que bueno que yo tuviera compañera”.

Doña Sora

La historia de vida de la señora Sora está marcada por la muerte de su esposo, la cual se dio de manera trágica y repentina, y por el desafortunado rumbo que tomó la vida de su hijo al irse a vivir a las calles.

“ Tengo 63 años. Nací en Bolivia, Caldas”.

En el recorrido hacia su pasado, la señora Sora aún guarda el recuerdo de sus padres. Por lo que ella me dice:

"Yo recuerdo que mis padres eran muy tiranos, es que en esa época los padres de nosotros eran tiranos, los padres de nosotros eran muy buenos padres en cuestión de comida pero madera... Era lo que ellos ordenarán y eso era verídico, no es como ahora que si uno le pega un muchacho dizque que lo demandan y que... No, pero yo recuerdo una niñez muy bonita cuando estaba estudiando, cuando hacíamos las travesuras y nos robamos las mandarinas a los tíos...".

La señora Sora también comenta cómo era el lugar donde vivía. Ella me comenta lo siguiente:

"Yo viví mi niñez en unas fincas muy grandes por allá en el Criserio ósea en mediaciones de Bolivia y Pensilvania entonces la casa... Eran unas fincas muy grandes y en esas fincas vivían todos los tíos, las casas estaban siempre alejaditas, pero todos juntos tenían su parcelita y nosotros... Yo vivía... La casa de mi papá era al pie del río de un río que se llama el río la Miel y allá fue donde yo crecí".

La señora Sora habla sobre sus estudios y el motivo de no poder terminar la secundaria. Ella me cuenta:

"Solamente estudié hasta quinto, usted sabe que ahora tiempo el estudio no era tan importante como ahora... En la finca lo único que importaba era trabajar nada más, eso del estudio era pa la gente del pueblo nuestros padres no podían pagar eso".

La señora Sora comenta que logró casarse ya mayor. Ella me dice lo siguiente:

"Ya muy grande como dice el cuento logré casarme, porque a nosotros no nos dejaban conseguir novio ni nada. Yo sí tuve un muchacho familiar de una que está

jugando parques, qué era pues supuestamente mi novio, yo tenía como ocho años o nueve sí muy niña y todavía lo recuerdo y sé cómo se llama y todo imagínese no se le olvide a uno y ya en juventud yo no fui noviera, no tuve sino como tres novios".

Posteriormente y después de casarse, la señora Sora logra conseguir su primer empleo. Ella me habla sobre su experiencia:

"El primer empleo fue en supercoco, ya viviendo acá en Manizales, allá hacíamos de todo. Éramos ochenta empleados, era grande... Allá había pues señores qué peleaban el coco, cuando eso no había tanta maquinaria ni nada. Nos tocaba en la planchadora y en la cortadora, uno echaba aquí la masa y salía en arepita, la pasamos a otra que recibía y las cortábamos quedaba el turroncito y envolverlos y empacarlos".

Más adelante, la señora Sora decide ayudar en la iglesia con el curso de catequesis para los niños. Respecto a esto ella me comenta:

"Yo he hecho mucho en la vida, porque yo soy una persona muy activa. Doy catequesis hace cuarenta años aquí en la parroquia, estudiamos en el ESPAC qué se llama escuela parroquial de Catequistas, estudiamos en el CECAM. Con Gladys empezamos a estudiar como diez personas y no nos graduamos sino tres, hicimos cuatro semestres y trabajo aquí en la casa bordando toallas, trabajo pedrería, juego o vienen los vecinos a tomar tinto o jugar parqués, cartas y echar chisme, me quejo de todo hago yo".

Por otra parte, la señora Sora hace un tiempo perdió a su esposo. Ella me relata:

"La muerte de mi esposo para mí es muy duro. Él murió ahogado en el Cauca en presencia mía, yo quede marcada... No me gusta prácticamente contar, por qué me da por cómo por llorar.. Eso sí me dejó marcada a mí".

Después de quedar sola, la señora Sora debe hacerse cargo de todos sus gastos. Por lo que me manifiesta lo siguiente:

“Yo misma llevo mis gastos y con lo que nos dan de la tercera edad, eso son todos los ingresos que yo recibo, imagínese que son ochenta mil pesos mensuales. A mí vea la luz me viene de sesenta, el agua me viene de cuarenta, parabólica... Yo económicamente yo sufro mucho. Ahora porque nosotros estamos en el restaurante y cada mes nos dan un mercadito, pero nunca un mercadito compensa con lo que uno necesita porque vea uno necesita comprar huevitos, necesita comprar papas, a uno no le dan ni huevo, ni papás, ni carne, ni mantequillita, uno tiene que tener para comprar arepitas, el pan para el desayuno sí o no...”.

La señora Sora comenta que vive con su hermana, sin embargo la situación es un poco compleja. La señora Sora me comenta:

“Pues yo vivo con una hermana, ella sufre... Mejor dicho tiene una discapacidad y no hay nadie más que se haga cargo de ella, por eso yo la cuido y trato de darle lo que necesita, pero usted sabe que si llevar los gastos de una sola persona es duro, no más imagínese los gastos de dos, pero lo bueno es que nos llevamos bien. También tuve un hijo, él fue policía y todo, ahora se dedica a la calle. Yo traté de convencerlo de que dejara esas cosas, pero él no quiere, está perdido en eso, ya hice todo lo que podía, pero ya no soy capaz...”.

Finalmente la señora Sora expresa que hay momentos en los que se siente sola. Ella me comenta:

“No, yo sí me siento sola, pero como yo soy... Tengo mucho espíritu yo lo supero, yo me pongo hacer alguna cosa vea por ejemplo, a mí me dicen juguemos un

parques... Sí yo lo supero y si yo no tengo... Yo me pongo a hacer sopa de letras, me pongo a escribir, me pongo hacer en el cuaderno de la catequesis y me pongo a dibujar, a pegarle dibujos al cuaderno, sí trato de distraer la mente porque yo a veces resultó dizque llorando y digo yo porque estoy llorando si no me está doliendo nada en este momento, yo no voy a llorar me voy a poner a hacer esto y esto y ya, y supongamos yo veo este muñequito y me pongo cojo un cuaderno y le hago la figurita y después me lo hago, lo tejo en crochet en dibujito o con pepas".

Doña Gabriela

En la historia de vida de la señora Gabriela se pueden apreciar varios hechos importantes que han marcado su vida, como hecho principal está la muerte de su hermano a manos de la guerrilla.

"Tengo 83 años, nací en Riosucio caldas".

La señora Gabriela expresa que aún guarda en su mente los recuerdos de sus niñez. Ella me cuenta lo siguiente:

"Yo recuerdo que yo era muy traviesa, era muy necia, muy juguetona, me subía con un primo a los palos de café nos montamos en un palo y dizque ese era un caballo bueno un montónonon de pendejadas que yo hacía cuando era niña, yo era muy traviesa".

Por otra parte, la señora Gabriela comenta que dejó sus estudios para trabajar. Ella me dice:

"Escasamente hice la primaria allá en Riosucio nomás. Mis padres me pusieron a trabajar desde muy pequeña, eran estrictos y era lo que ellos dijeran... En las casas de familias, les ayuda a lavar la loza, a pelar los revueltos pa el sancocho y pa los

frijoles, como en ese tiempo era frijoles y sancocho y sancocho y frijoles, eso era lo que se comía, no es como hoy que se varían mucho las comidas, lo que se comió hoy no se come mañana o se guarda en la nevera para pasado mañana, y así era uno”.

La señora Gabriela manifiesta haber vivido en varios lugares. Ella me comenta:

“Hemos vivido en Marsella, en Pereira, en Medellín, en Santa Marta en la costa, mejor dicho... Y de aquí de Riosucio para Pereira, cuando yo estaba pequeña y Marsella, ya cuando tenía como diecisiete años para Risaralda, pa un pueblito de allá para acá para Manizales y aquí hubo un tiempo trabajando y todo eso, después me fui para Medellín también a trabajar en lo mismo en restaurantes y de ahí nos fuimos con mi difunto hermano, mi mamá, mi sobrina y mi hermana para Santa Marta y de allá de Santa Marta nos vinimos hace como 45 años”.

Llegado a este punto la señora Gabriela comenta que tuvieron que dejar la ciudad de Santa Marta por amenazas. Ella me declara lo siguiente:

“Mi hermano contó que lo estaba amenazando la guerrilla, entonces ahí mismo mi mamá, mi sobrina y yo nos vinimos porque mi hermana ya se había venido, entonces eso nos salvó a nosotros o si no, no había quién contará el cuento, nadie. Nosotros nos vinimos de allá por amenazas, porque a mi hermano lo amenazaron, nosotros vivíamos en el barrio Pastrana que queda ahí entre el Rodadero y María Eugenia”.

No obstante y tras las amenazas ya hechas, la guerrilla mata a su hermano. Ella me dice:

“Por eso yo reclamé la ley de víctimas, que en ese tiempo daban veinte millones, ahora están dando cuarenta por una cabeza y lo compartimos entre... me parece muy

bonito, porque a cada uno le dieron el chequecito de seis millones y puntica a cada cual”.

En cuanto a su vida amorosa, la señora Gabriela me comenta:

“Soy solterona, nunca me casé, ni tuve hijos, yo no tuve tiempo porque yo tenía que trabajar para sostenerme y ayudarle a mi mamá y lo primero es lo primero. Yo si tuve muchos pretendientes, hombres que me proponían matrimonio, pero yo sabía que lo principal era ayudar a mi mamá, no podía dejarla abandonada, por eso no quise casarme y ya me quede soltera”.

De igual modo, la señora Gabriela manifiesta no sentirse sola. Ella me dice:

“Yo vivo con mi hermana... Ella tuvo hijos, pero yo no, solo nos acompañamos ella y yo, por eso será que no me siento sola ...Y será también porque me mantengo en la calle y hablando con todo mundo”.

En la actualidad la señora Gabriela nos comenta lo siguiente sobre su situación económica:

”Ay bendito, pues vea mi hermana como ella está tan enferma, la de acá la otra hermana va dos veces a la semana, entonces el hijo de ella que gana buen billete, él le pasa a ella el billete para pagar las facturas y comprar algo para esta casa y yo recibo lo de la alcaldía, pagó dos facturas y con lo otro compró una bolsa de leche, de esa en polvo y compro alguna cosa por ahí y otro sobrino también nos trae algo de comida y ya, pero lo primero es pagar las facturas porque esas no dan espera, ahí sí le embargan a uno el rancho”.

En cuanto al fondo de pensiones la señora Gabriela me comenta:

“Yo no alcancé la pensión, porque yo fui a reclamar muchas veces y me dijeron que me habían afiliado a los seguros en un tiempo que todavía no respondían, yo no sé eso hay un enredo ahí y mi hermana que siempre pasa por ahí bien enferma.. Los años que tiene ya tampoco le resultó, ahí está todavía bregando a ver si le sale la pensión”.

Don Jairo

En el relato de vida del señor Jairo se puede apreciar de qué manera lo afectó en primer lugar perder su vivienda por las olas invernales en 1981, en segundo lugar separarse de su esposa y por último el desastre de Armero en el que tuvo que ayudar a atender tras hacer parte de la defensa civil. El me cuenta su historia:

“Yo tengo 67 años cumplidos, nací en Salamina, Caldas”.

El señor Jairo habla sobre su niñez y me comenta los siguiente:

"De mi niñez recuerdo tanta cosa, tan bueno, juegos tan sanos, que jugábamos con las niñas sin ninguna distracción mala ni nada, estudiábamos con las niñas, no había una mirada pícara para... Por ahí ni nada, todo tan bello, me mandaban a estudiar, estudié hasta quinto de primaria y no seguí estudiando porque no me entró el estudio, eso me lucharon por una parte y me lucharon por la otra y no... Igual en ese tiempo no había aspiración de nada, sino de trabajo, la aspiración en ese tiempo era madrugar y trabajar”.

El señor Jairo habla sobre lo que tuvo que pasar tras no seguir estudiando. El me cuenta:

“Toda mi infancia trabajé, la infancia en esa época no se respetaba al niño, el niño tenía que trabajar fuera como fuera, muchas veces dejaban de darle estudio a uno por ponerlo a trabajar. Hoy en día hay mucha posibilidad de todo, el que no estudia

mejor dicho no está en nada, el que no aspire hoy en día un futuro no está en nada, porque a usted se lo dan así vea entregadito, pero en ese tiempo no, en ese tiempo el que tenía plata... No si tiene plata gastela, no había aspiración de nada, sino como se decía el cuento trabaje y beba y coma”.

Además, el señor Jairo comenta que creció solo con sus abuelos. El me dice:

“Yo vivía con mi abuelito, mi abuelita, mi tía, mis dos tíos y de vez en cuando iba mi mamá, porque es que a mí me levantaron fue mis abuelos, con mi mamá casi no convivi, entonces madre no es la que engendra sino el que lo cuida. A mi papá no lo conocí, yo a mi abuelito lo veo como mi papá, a mí me decían su papá es fulano de tal, su mamá fulanita de tal, simplemente ahora a lo último vine a quedar con los papeles con mi mamá propia, porque verdaderamente ya en los papeles figuraba”.

En 1981 el señor Jairo se ve afectado por un suceso. Respecto a esto él me cuenta los siguiente:

“Eso fue en los ochenta, que salimos damnificados en el barrio Galán, que se nos fue el ranchito. Eso fue un 3 de mayo de 1981 a las cinco de la mañana, amaneció lloviendo, llueva y llueva y hágale y llueva y de pronto... Yo vivía en una parte de encima más abajo había otras casitas, cuando sentimos unos golpes y el alarido más verriondo de la gente, entonces yo abrí la puerta y mire y cuando veo yo todos esos ranchos allá abajo en esa quebrada tirados allá y el ranchito mío apenas se veían los pedazos como se iban poco a poco..”

Tras este suceso el señor Jairo se va a vivir al barrio Solferino, él me comenta lo siguiente:

"Entonces ya nos hicieron el censo, nos llevaron pa unas escuelas, estuvimos nueve meses en las escuelas sufriendo de todo sufrimos. Cuando ya verdaderamente ya nos trajeron para acá, eso no tiene olvido, eso no se le olvida a uno nunca y eso es todo. Afortunadamente me dieron vivienda, está vivienda es mía, nos la dieron para que pagáramos, debíamos dar cien mil pesos, teníamos que pagar de a trecientos pesos mensuales nos la regalaron ya la termine de pagar uff, y ya los hijos me la arreglaron".

Por otro lado, el señor Jairo explica que se separó de su esposa. Respecto a este hecho el señor Jairo me cuenta:

"Lo que pasa es que las mujeres... Muchas veces las mujeres cogen un billete, cogen forma de ganar plata, entonces ellas ya quieren mandar más que el hombre en la casa y eso no es así, en la casa es una pareja que todos dos mandamos, que vamos a corregir un muchacho venga hija hágame el favor este muchacho que pasa, esta muchacha que pasa, primero vamos a hablar los dos cómo es que le vamos a hablar al hijo o a la hija. Entonces no nos entendimos, le hablaba yo a ella y me contestaba con dos piedras en la mano y me hablaba ella a mí la misma cosa le contestaba con dos piedras en la mano, entonces ya se volvió imposible la convivencia".

Ahora el señor Jairo vive solo en su casa y me expresa lo siguiente:

"Tengo tres hijos muy lindos, esos niños me están ayudando, ninguno de ellos terminó estudios profesionales, pero estudiaron en la Salle. Ellos se dedican en Bogotá al reciclaje... Yo por medio de mi enfermedad todavía soy capaz de trabajar para alimentarme, porque a mí me toca hacer alguna cosa, porque yo no me puedo quedar quieto me muero, yo tengo que hacer alguna cosa o la otra, algo tengo que hacer, pero

el médico me prohibió trabajar. Estaba vendiendo aguacates y me dijo el médico que no podía que tenía que quedarme muy quieto”.

Así mismo, el señor Jairo manifiesta que se siente solo. El me dice:

“Uno tiene sus ratos, sus momentos, que uno se acuesta aquí y como que trata de meditar y dice uno bendito sea mi dios hombre, yo tan solo tuve hijos, tuve mujer y uno tan solo hoy en día, llegada la hora yo llego al olvido ligero, porque yo llego y pin prendo el televisor se me olvido lo que estaba pensando y me pongo a pensar en el televisor y ya”.

Doña Doris

En la historia de vida de la señora Doris, se han podido verificar varios puntos disruptivos que han hecho que su vida sea diferente, entre estos puntos está principalmente el alcoholismo que sufría su padre, también podemos encontrar la violencia física por parte de sus padres y como último punto el abandono por parte de su madre.

“Tengo 60 años, nací en Aranzazu, Caldas”.

La señora Doris habla sobre su niñez y los recuerdos que guarda de esta. Ella me cuenta:

“Mi niñez fue muy amarga, horrible de amarga, porque mi papá era borrachín, mi papá no nos compraba mercado sino que vivíamos de la comida que nos daba mi abuelita, nosotros aguantamos hambre y de todo, uno no quisiera recordar, pero muchas veces es necesario recordar para botar todo eso, si nosotros crecimos en el hambre, a pie limpio, sin estudio, mi mamá sufrió mucho con mi papá, mucho que sufrió mi mamá.”

La señora Doris habla de los integrantes de su familia con gran tristeza, ella me dice:

“Fuimos cuatro hermanitos y nos vinimos para acá para Manizales... Murió uno de hambre y quedamos tres, con el tiempo se murió mi hermano y quedamos dos. Somos dos hermanitas no más, mucha familia sí, pero no ha servido, ósea no ha sido muy unida para darnos las cosas, para ayudarnos, para colaborarnos”.

La señora Doris también habla de los recuerdos sobre su padre y madre: Ella me comenta lo siguiente:

“Mi papá era conductor, pero era muy borracho.. Él se dedicaba a... En semana a trabajar y los fines a tomar, manejaba chiva, pero le iba muy bien, pero todo se lo consumía en licor. Mi mamá era ama de casa porque como mi mamá nunca tuvo estudio... Mi abuela obligó a mi mamá a que se casara de trece años, entonces no, nosotros no tuvimos niñez”.

La señora Doris habla como eran sus padres y el trato que recibía de estos: Ella me cuenta:

”Yo sufrí mucho, recibí mucha madera por parte de mi papá hasta de mi mamá, pues de mi mamá también porque mi mamá era muy jovencita cuando se casó entonces ni modo de culparla, como a ella tampoco la educaron así para que fuera buena mamá, entonces que le esperaba a ella, una niña criándonos a nosotros, tenía doce años y medio iba a cumplir trece. Mi mamá nos crió mucho en la ignorancia, imagínese que mi mamá me dejó a mi abandonada para poderse ir a buscar trabajo y se llevó a mi hermanita y a mi hermanito, a mí no me pudo llevar, yo me crié casi en las calles y cuando vino por mí pues ya era demasiado tarde”.

Posteriormente, la señora Doris conoce a Tito, su actual pareja. Ella me manifiesta lo siguiente:

“Mi esposo y yo llevamos veintinueve años, pero no somos... ósea él me crio mis hijos y mis hijos se fueron. Cuando me conocí con él ya los hijos de él estaban viejos, porque cuando yo me conocí con mi esposo él tenía ya cincuenta y punta, como cincuenta y tres o cincuenta y cuatro años y yo tenía veintinueve, porque yo me enamoré de él porque él... Yo vivía aguantando hambre, entonces él me daba la mano y me daba comida cuando yo vendía boletas y entonces me enamore, me agarre y aquí llevo con él muchos años”.

La señora Doris habla sobre su desplazamiento del Bajo Argelia. Ella me cuenta:

“Yo fui desplazada del Bajo Argelia. Fuimos desplazados por la guerrilla, pero eso fue muy horrible avemaría, la gente se escondió, nadie quería decir nada, todo mundo callado hasta el dueño de la finca. Todo el mundo callado”.

La señora Doris comenta que la relación que maneja con sus vecinos es buena. Ella me cuenta:

"Si yo acá no tengo problema, si en algo puedo ayudar a alguien lo hago, pero si trato de hablar muy poco, la gente a veces es muy chismosa y también como para evitar tanta cosa, uno nunca sabe cuándo se puede ver enredado en cualquier cosa".

En cuanto a las ayudas y actividades que hace para sostenerse económicamente, ella me comenta:

“Me sostengo con lo de la tercera edad, pero como con eso no me alcanza yo me rebusco, tengo esa “chasis”, vendo shampoo, vendo lociones de revista cuando llegan en promoción yo las compro y me gano cualquier cosita asi y me las van pagando por poquitos”.

La señora Doris habla sobre la enfermedad de su esposo: Ella me declara lo siguiente:

“ Esta casa fue dada por el gobierno, por red unidos, pa que... Esto fue sorteado por el gobierno como más de mil personas y afortunadamente cuando ya se iba a terminar el sorteo mi esposo se la gano, si una bendición porque con esa enfermedad que él tiene hoy en dia es muy duro, porque el tiene una enfermedad terminal, cada ratico hay que estar corriendo con él y entonces gracias a dios... Que sería, estuviéramos prácticamente en la calle , dios sabe cómo hace sus cosas”.

La Doris habla sobre la ayuda que recibe por parte de su hermana, ella me comenta:

“Tengo una hermana en España, con ella me entiendo mucho, ella es la que me ayuda, porque ella cada mes nos da la ayudita. Sin embargo mis hijos si no pueden ayudarme ninguno de ellos porque son pobres, humildes, ellos no tienen situación económica.. Una estuvo en el desplazamiento mio, la pequeña, las otras no estuvieron, las grandes no estuvieron en el desplazamiento, la que estuvo en el desplazamiento conmigo fue la pequeña Jenifer... Ninguno terminó estudios, como que es una raíz”.

La señora Doris habla del porque ni ella ni su esposo lograron tener una pensión. Ella me cuenta:

“Yo nunca cotice para pensión, porque no hubo la forma ojalá hubiéramos podido, ojalá la gente le hubiera dicho a uno, pero cuando eso la gente no decía. Ya cuando Tito la logró pagar ya estaba viejo, las fincas donde estuvimos nunca lo aseguraron, es que ni liquidación nos daban. El único que recuerdo que nos dio una liquidación fue don Hugo, allí de donde nos desplazaron”.

La señora Doris habla sobre la salud de su esposo y sobre su diagnóstico por parte de los psicólogos. Ella me comenta:

“Hace cuatro meses, si cuatro o cinco meses me diagnosticaron con depresión. Estuve con psiquiatra y con psicologo, pero tengo que volver a pedir la cita, porque ellos me mandaron la droga, pero cuando eso me tocó correr mucho con mi esposo que pal hospital, que la radioterapia, le mandaron oncólogos treinta y siete radioterapias y dos cirugías le hicieron en San Marcel, entonces le hicieron dos cirugías, él está vivo porque él es.. sabra dios pa que lo tiene, porque él ya tiene ochenta y dos años”.

Don José Arístides

La historia de vida del señor José Arístides, comienza con el abandono de sus padres, es por esta razón que desde muy niño debe valerse por sí mismo trabajando en fincas. Otro hecho importante en la vida del señor José Arístides es el desplazamiento, por lo que debe huir y llegar a la ciudad de Manizales.

“Tengo 67 años, Nací en Manzanares, Caldas”.

El señor José Aristides habla sobre su niñez y los recuerdos de su infancia. El me comenta:

“El recuerdo mío de la niñez fue muy duro, porque yo no conocí madre y no conocí padre. Vivía por allá debajo un subterráneo, por allá el que decían que era mi padre iba a darme un bocado de comida y la madrastra me echaba a pura madera, esa es la vida... Entonces yo digo que yo no conocí padre, porque él se dejaba lo que ella le dijera, entonces no era nada y mi madre fue una mujer que él engañó. Entonces le pareció mucha gracia haberme llevado pa allá ... Ella no la conocí, yo distinguí, pero a una que me levanto”.

El señor José Arístides también habla de lo que hacía para sostenerse y poder sobrevivir. Él me manifiesta:

“Cuando ya me fui creciendo, ya me volví hombre yo trabajaba por ahí... Inclusive la viejita me levanto, yo manejaba una finquita de caña y ahí molía yo. Cada quince días molía pa sostenernos para ella y yo, esa era la vida porque yo estudié seis meses y no aprendí sino a echar la firma, no aprendí más”.

El señor José Arístides me habla sobre su desplazamiento. Respecto a esto el me cuenta:

“Fui desplazado de Samaná, por la señora Karina. Yo llegue allá como supongamos un viernes pongamos así, llegué como a las ocho de la noche y por ahí me dieron un ranchito para vivir, yo no conocí al dueño ni nada, cuando ya eran por ahí

las nueve o las diez... Llegó ella y de aposta me dijo de dónde es usted y yo no le negué... Ah sí me toca morir pues muero, le dije yo soy de Manzanares ... Ah de Manzanares gran hijueputa, se me va. Anocheció y no amaneció y eso me tocó coger el monte, venirme por ahí voliendo machete hasta que el cuento por allá llegué a un ranchito y por ahí me metí, por ahí me quedé quietecito hasta que ya amaneció y ya me fui de ahí. Esa fue la vida, entonces ya me vine, me fui viniendo, viniendo hasta que ya”.

Después de este suceso el señor José Arístides llega a la ciudad de Manizales.

El me relata:

“Yo llegué aquí... Eso siempre hace tiempo, hace más de veinte años. Yo llegue por ahí, me busque una “chasita” y me puse a trabajar en una “chasita” de dulces, ya yo comencé a ir a reuniones por allí, por una parte que se llama el Cisco y de allá mismo iba yo a las reuniones y me decían que cual era el sueño mío y les dije yo el sueño mío es tener una casita, ese es el sueño porque uno por ahí pagando arriendo”.

Por otro lado, el señor José Arístides habla sobre su familia y sus hijos. El me cuenta lo siguiente:

“Yo nunca he sido casado, yo viví con una señora unos días y ella murió, de esa relación hubo dos hijos y tuve otra, pero también murió... De los hijos ellos me ayudan todos dos, un mes uno me manda los cien y al otro mes me manda el otro, entonces eso es siempre una ayuda que le sirve a uno, porque lo de la tercera edad eso es lo que le digo eso es lo que le quieran dar a uno”.

El señor José Arístides habla sobre la ayuda que recibe por parte del gobierno.

El me explica lo siguiente:

“Recibo ayuda del gobierno, recibo lo de la tercera edad y eso que no la paga completa, porque este gobierno se comprometió a pagar doscientos quince mil pesos si ganábamos y todo el mundo nos le fuimos con esa y ganó... Cuando resultó esa nueva enfermedad estaba dando ciento ochenta mil... ciento sesenta mil pesos y ya la rebajó, la rebajo a ochenta mil y dígame uno que hace con ochenta mil”.

En cuanto a la relación con sus vecinos y personas cercanas, el me comenta:

"Yo acá no tengo problemas con nadie, solo con este señor que le digo, él me lleva en la mala y yo no le he hecho nada. Ese sería con el único que puedo decir que no me llevo bien".

Por otro lado, el señor José Arístides decide hablar sobre su soledad y enfermedad. Respecto a eso el me comenta lo siguiente:

“Si claro, uno siempre se siente solo tantos años sin nadie, no quise volver a formar hogar, mis hijos ya se fueron...Y además con esta enfermedad que me resultó... Un virus ahí, me están haciendo unos remedios a ver si de pronto... Por ahí me van a hacer una biopsia, quitarme un pedacito de nalga... Si a la nalga para hacer el experimento para ver qué es lo que tengo, dicen que es la sangre, que es la sangre que está envenenada”.

Don Luis

Narrar la historia de vida del señor Luis, es tener que entrar en detalle sobre la enfermedad que lo afecta en este momento, pues desde que fue diagnosticado con

cáncer su vida dio un giro de 180 grados, donde fue abandonado tanto por su esposa como por sus hijos.

“Me llamo Luis, tengo 60 años y nací en Aguadas, Caldas”.

El señor Luis decide hablar de su niñez y los recuerdos que guarda de esta etapa. El me cuenta:

“De mi niñez tengo muchos recuerdos, muchos, conocí el tren, conocí el mercado libre en el Parque Bolívar, uf mucho. Mi niñez fue muy bonita, de un gamín porque fuimos pobres, desde niño aprendí a rebuscarme la comida debido a la pobreza, pero bueno si vivi... No estude más por la situación, en ese entonces estudiar hasta tercero de bachiller era un privilegio... y mi infancia fue bonita, conocí el teatro, eso es histórico en Manizales, muchas, muchas cosas... Recuerdo cuando filmaron una película acá los Aventureros que la filmaron acá por Caldas y muchas cosas”.

El señor Luis habla sobre los primeros trabajos que tuvo cuando aún era niño. El me comenta:

“Desde niño tuve que rebuscarme cargando mercados, haciendo mandados. Trabajé en abundancias en tiendas repartiendo leche, repartiendo domicilios, claro ya después de que deje de estudiar. Estudié hasta tercero de bachillerato, lo que hoy por hoy se dice octavo, en esa época se decía era bachiller, fui hasta buen estudiante, me tocaba muy duro debido a la pobreza, a mí me tocaba ir a pie y volver a pie desde el barrio Estrada, ya después empecé a trabajar en construcción porque... Cierto, si y ya hasta acá construcción”.

El señor Luis comenta la relación que tenía con sus padres. El me dice:

“Mi madre me adoraba y yo la adoraba, mi padre también me acompañaba mucho. Mi padre era un tipo que le gustaba mucho el deporte de la caza, en esa época dejaban y yo desde muy pequeño lo acompañaba y pues él fue.. Cuando yo ya quise salir a trabajar él fue el que me enseñó, fue bueno, la relación fue buena... pues no... A pesar de que yo era un gamin, nunca me castigó, no, no, no fue bueno”.

Al hablar con el señor Luis y preguntarle sobre sus actividades económicas, el nos manifiesta:

“La actividad económica era el negocio que manejaba con mi pareja, pero de un momento a otro ella resultó con unos cambios drásticos, entonces me puse averiguar todos los movimientos de ella, resulta que según por ahí está como con otro, entonces ya estorbo, sobró. Hasta que llegó y reventó el problema y yo ahí mismo suerte, a dios gracias tengo donde meterme y tengo una familia que cuento con ellos”.

Posteriormente, el señor Luis decide hablar sobre el cáncer que padece en este momento, respecto a esto el me comenta:

“No yo tenía un lunarcito acá y un día reventó y boto sangre y empecé la pelea con la EPS, voltee me vieron como seis médicos y yo ya peor. Cuando ya llegue donde el neurocirujano que se me presentó, mucho gusto yo soy Andrés Ignacio Chala el que lo va a operar, su familia todos pues ahí estaban mi ex cuando eso estaba bien con ella, toda mi familia, bueno la situación... Les dijo aliméntenlo bien, buena alimentación, pierde el ojo, no damos opción de vida, porque no la hay... Ahí verán... Más fácil se me va que quedarse, son diecisiete o dieciocho horas.. Esos médicos aterrados por la evolución mía. El médico dijo seis bolsas de sangre alistaron para la cirugía y seis

bolsas de sangre devolvieron para el banco de sangre ,porque no las necesite, aterrados le decían a mi familia “ese señor es un roble”.

Por otro parte, el señor Luis habla sobre su expareja y me comenta la siguiente:

“Yo no sé, a veces pienso que era mejor haber muerto, porque vivir así... Pero el dolor más grande que tengo es... La señora que dijo ser mi esposa para toda la vida... Cuarenta años con ella y ahora tirarme al abandono, porque ella se siente un poco más joven que yo, tampoco es que sea mucho y porque ve que ya no le sirvo. Se apartaron los hijos...”.

Tras presentar signos de depresión el señor Luis debe ser tratado por psicólogos. Respecto a esto el me manifiesta:

“A mí me tuvieron con un psicólogo, me mandaron al psicólogo porque estaba fumando mucho, usted sabe que uno tiene ese cáncer y fumar... Eso es como jugar con fuego, porque en cualquier momento me pueden decir que el cáncer apareció otra vez”.

De cualquier modo, el señor Luis habla sobre su estado de ánimo y cómo se siente en este momento. El me comenta:

“La verdad si me afecta mucho y me siento solo por ese lado sí, porque en el momento donde yo más los necesite, tanto mi pareja como mis hijos me abandonaron, pero por otro lado no porque cuento con mis hermanos”.

Doña Ana

En la historia de doña Ana es importante destacar dos puntos importantes que han marcado el curso de su vida, el primero es la muerte de su hijo que se dio de manera repentina a causa de un derrame cerebral, tras este hecho se afectó la salud de la señora Ana. El segundo hecho que perturba la tranquila de la señora Ana es que hace más de 20 años no sabe nada sobre el paradero de su segundo hijo, por lo que no sabe si este aún vivo.

“Tengo 62 años, Nací en Medellín en Antioquia”.

La señora Ana habla sobre su niñez y decide relatar lo siguiente:

“En la niñez tuve una infancia muy bonita, jugaba con muñecas, con pantano, si tuve una niñez bonita. Solo me relacionaba con mis hermanitos y mis padres. La relación con mis padres y mis hermanos era una relación muy bonita, pues usted sabe que en un hogar los padres... Uno siempre se hace castigar de los padres porque uno es necio, si uno es necio, pero decir que ellos nos iban a maltratar, que ellos nos iban a tratar mal, no, que ellos nos faltaron en algún tiempo con la comida, el vestido o la droga tampoco, pues eso en la vida. Yo me levante gracias a papito dios tuve una infancia muy bonita, lo que no he tenido de unos años para acá”.

La señora Ana también habla sobre su padre y a lo que se dedicaba. Ella me cuenta:

“Mi papá cuando empezaron a llegar los primeros carros, él se compró un carro y se dedicó al carro, mi mamá se dedicaba al oficio y a levantarnos a nosotros a darnos madera. Tengo un solo hermano hombre y somos cinco mujeres”.

Por otro lado, la señora Ana me comenta porque no siguió estudiando. Ella me dice:

“Yo solo estudié hasta tercer año de primaria, porque en mi nacimiento tuve un problema en la cabeza y un problema de aprendizaje que no me dejaba pasar de ahí, Entonces yo no volví a estudiar y si es que yo no pase de ahi y no fui capaz, no era capaz y después lo intente varias veces, porque tuve varios cursos de modistería, de inyectología y varios cursos pues ya de niña de catorce, quince añitos, pero entonces pues no estudié más no volví a estudiar, estudié hasta el tercer año pero me he defendido muy bien gracias a dios con lo poco que aprendí, porque aprendí a leer y a escribir que es lo que más me gusta a mi”.

Posteriormente, la señora Ana habla de cómo llegó a la ciudad de Manizales: Ella me dice lo siguiente:

“Hace veinticinco años, más o menos veinticinco años que yo estoy acá. Yo me vengo a vivir a Manizales por lo que el esposo que tengo es de acá, entonces él esta tierra la ha querido mucho cierto.. Como él ha manejado fincas, yo he manejado fincas con él y entonces como él es agricultor y usted sabe que el campesino.. El montañerito anda mucho, entonces ahí es donde a uno le toca andar con ellos de ciudad o de pueblo en pueblo, usted sabe a uno le toca andar con ellos, entonces ahí fue donde me decidí a venir aquí a Manizales que realmente gracias a dios no me ha pesado llegar acá, porque ha sido una ciudad muy acogedora y muy bonita, acá los vecinos son muy bien, desde que uno no se mete con nadie no tiene problema”.

Por otra parte, la señora Ana habla sobre sus hijos. Ella me comenta lo siguiente:

“Yo tuve tres, tuve dos hijos varones y tuve la niña. La niña se me murió a las veinticuatro horas de nacida, el otro niño hace muchos años se fue de el lado de nosotros y no se nada, se fue y nunca más regresó. Después de eso yo me fui por allá para el Tolima y yo me incomunique con él, no volví a saber nada de él, se me perdieron todos los teléfonos, todo eso se me perdió. He estado buscándolo por internet pero hasta ahora no lo he podido conseguir, porque hace por ahí más de veinte años que no lo veo, osea puede que esté muerto como puede que esté vivo uno que va a saber”.

Sin embargo, la señora Ana habla sobre su hijo y como se ha sentido últimamente: Ella me cuenta:

“Ahora ultimamente me cambió la vida la muerte de mi hijo que va a cumplir tres años de muerto... me ha venido torturando mucho y apenas van tres años que él murió. Él murió de un derrame cerebral, él cayó acá durmiendo en esta piecita.. Él iba pa cuarenta y nueve años.. Ese era el que veía por nosotros...He tenido unos momentos muy malucos, porque uno como padre siempre espera que los hijos lo entierren a uno y uno no uno a ellos, entonces me vi muy deprimida, estuve en manos de psicólogos debido a eso, Hace como tres meses me fui a la clínica de Versalles y me operaron de unos órganos del estómago, debido a la misma depresión y ahí me caso una cadena como de un poco de cositas, entonces he venido en un cambio de vida muy maluca”.

Tras el suceso de su hijo, la señora Ana habla sobre su estado de salud y me cuenta lo siguiente:

“Todavía tengo psicólogo y voy mucho donde el médico, pero la depresión por ese lado me ha pasado mucho, pero ahora últimamente... Ya hace como dos meses me cayo un infarto, porque yo hay momentos donde pienso, lo recuerdo... El cambio de vida mia asi pues mucha cosa, a mi me cayo un infarto de eso estoy en tratamiento gracias a dios hasta ahora he llevado la medicina como muy al pie de la letra, me mandan medicamentos para la depresión y para la presion me mandan muchos medicamentos también”.

La señora Ana habla de cómo se sostiene económicamente. Con respecto a esto ella me comenta:

“Recibo la ayuda del adulto mayor y nos sostenemos porque el viejo.. El esposo mío todavía trabaja por ahí en fincas y de pronto le dan trabajo pues así, él está enfermo de los ojos también, pero entonces tenemos que luchar para poder sobrevivir, porque las facturas, la comida, los pasajes para yo estar saliendo para donde el médico.. Muy duro, él tiene como setenta años y él trabaja parejo, él no se puede ver quieto, vea por allá está pintando el patio, él se mantiene así”.

Cada uno de los relatos hechos permiten comprender las diversas situaciones a las que tuvieron que enfrentarse los adultos mayores en distintos puntos de sus vidas. Estos acontecimientos los sumergieron en situaciones poco favorables, las cuales los obligaron a tomar decisiones que cambiaron el curso de sus vidas. Es por ello que a

través de los distintos relatos se pueden identificar puntos de inflexión biográfica sobre los que nos concentraremos ahora.

4.3 Puntos de inflexión biográfica

Como se pudo escuchar en cada narración de los adultos mayores, sus vidas estuvieron trazadas por distintos puntos de inflexión, estos entendidos como los eventos o situaciones que marcan un antes y un después en la vida de las personas y los cuales pueden cambiar el rumbo de la historia para bien o para mal). Se han agrupado en algunos ejes temáticos las experiencias y situaciones asociadas con la escolaridad inconclusa y la deserción escolar, el trabajo en la niñez, el desplazamiento forzado, las relaciones familiares, las dificultades para el apoyo social y las relaciones sociales y los sentimientos de abandono, soledad y vulnerabilidad que estos produjeron.

Es así, que tras analizar cada una de las historias de vida de los adultos mayores consultados, se puede afirmar lo siguiente que su proceso de envejecimiento tiene en común una serie de sucesos que afectaron el curso de sus vidas de forma negativa, relacionados con su situación vulnerabilidad actual. Por esta razón, puede decirse que estos acontecimientos aportaron a la situación actual, de abandono, soledad y vulnerabilidad. Para entender cómo se ha llegado a este punto en sus vidas, se debe regresar a su pasado y de esta manera exponer las principales situaciones detonantes de su condición actual.

Tanto la señora Gladys, la señora Flor, el señor Ángel, la señora Sora, la señora Gabriela, el señor Jairo, la señora Doris, el señor José Arístides, el señor Luis y la señora Ana manifestaron que su origen es de familias humildes que no contaban con recursos económicos suficientes. Al provenir de familias con escasos recursos, el acceso a educación, una vivienda digna, salud y un mínimo vital nunca estuvo asegurado a lo largo de sus vidas. Por su precaria situación se vieron en la obligación de dejar sus estudios.

En cuanto a la deserción escolar, los adultos mayores entrevistados se vieron en la obligación de suspender o abandonar los estudios esto como producto de la falta de recursos que vivían al interior de estas familias, todos los entrevistados indicaron que no continuaron de su proceso educativo o no lo iniciaron. La mayoría de adultos mayores manifiestan no haber terminado sus estudios debido a diferentes factores, entre los cuales se encuentran que sus padres no se lo permitían. Como se pudo evidenciar en cada historia de vida y como se detalla en este apartado.

En el caso de la señora Gladys, fue su padre quien tomó la decisión de retirarla de la escuela, para que ésta comenzara a trabajar con hacendados de la zona.

En el caso de la señora Flor, su madre no le permitió estudiar, dado a que la escuela quedaba muy lejos. También está el hecho de que la señora Flor era la hija mayor, por esto ella debía encargarse de sus hermanos menores y ayudar a su madre en las labores de la casa.

En el caso de la señora Sora, esta comenta que solo estudió la primaria, debido a que sus padres no veían la educación como algo necesario, por lo que optaron por sacarla al terminar la primaria.

En el caso de la señora Gabriela, ella explica que sus padres solo le permitieron terminar la primaria, después de esto la sacaron para que trabajara, dado a que eran muy estrictos.

Por otro lado tenemos a los que sufrían de problemas de aprendizaje, como es el caso del señor Jairo y la señora Ana.

En el caso del señor Jairo, este manifiesta que no estudio porque según él no fue capaz con los estudios, aunque su familia lo apoyó, él tomó la decisión de dejar de estudiar para trabajar.

En el caso de la señora Ana, esta explica que en su nacimiento se presentaron algunos inconvenientes que le causaron problemas en su cabeza, por esto no pudo seguir estudiando, dado a que este problema le afectaba bastante en su proceso de aprendizaje.

También tenemos a los que sufrían de problemas económicos en el hogar y por decisión propia decidieron abandonar los estudios para trabajar y de esa manera aportar con los gastos de la casa, como es el caso del señor Ángel y el señor Luis.

En el caso del señor Ángel, este tomó la decisión de abandonar sus estudios para ayudar a su padre con los gastos de la casa, debido a que eran muchos integrantes en la familia y solo su padre ayudaba económicamente en el hogar.

En el caso del señor Luis, este comenta que decidió abandonar los estudios porque en su casa eran muy pobres, debido a esta situación él toma la decisión de salir a “rebuscarse”.

Por último está el caso del señor José Arístides y la señora Doris quienes tenían que trabajar para sobrevivir por esto no pudieron estudiar.

En el caso del señor José Arístides, este explica que no tuvo como estudiar debido a que en su infancia fue abandonado por sus padres, por lo que tenía que valerse solo desde muy pequeño.

En el caso de la señora Doris, ella comenta que no pudo estudiar debido a que vivía en una pobreza extrema, por ello nunca pudo ingresar a una institución educativa, debido a que su familia no tenía ni con que comprar los cuadernos.

De esta manera se muestra que la pobreza, las desigualdades de género y los bajos ingresos familiares se articularon para impedir la escolaridad de estas personas, y con ellos, cerrar posibilidades de inserción económica y social menos desfavorables. Es así, la escasa escolaridad, en el momento en que estas personas, ahora mayores, estaban creciendo, se fue convirtiendo en un vehículo de integración pues estaba asociado, desde entonces la posibilidad de adquirir las herramientas necesarias para desenvolverse en su edad adulta. Es así, que para entender las dificultades y los obstáculos para la escolarización en este grupo de adultos mayores, es necesario regresar a su infancia, la cual se recrea entre los años 70 y 80. En este tiempo la cobertura de la educación en el país aún no era muy alta, por lo que no todos los niños y jóvenes tenían acceso a educación, en especial en las zonas rurales, donde el abandono estatal era evidente y la inversión en educación era bastante precaria. De esta manera, las familias de los entrevistados no contaban con las herramientas necesarias para orientar o estimular a sus hijos a terminar sus estudios, dado que su realidad política, social y económica se veía altamente influenciada por su entorno. Es por ello, que el campo, la agricultura especialmente, era el medio principal para brindar

los recursos necesarios para que las familias de entornos rurales pudieran sobrevivir. Es decir, estas familias no veían la necesidad de trabajar o vivir en las urbes, es así que para ellos el estudio no era algo rentable o necesario. Es por esto que muchos padres optan por sacar a sus hijos de las escuelas, para que pudieran trabajar o ayudar en los oficios del hogar o las labores del campo. Este tema lo desarrollaremos de una manera más amplia en el siguiente apartado.

4.3.2 El trabajo en la niñez

Cómo se hablaba en el punto anterior y teniendo en cuenta que todos los adultos mayores entrevistados no acumularon una escolaridad avanzada emerge como consecuencia el trabajo en la niñez, que se presentó en la gran mayoría de ellos y ellas. Muchas de las mujeres manifiestan haber trabajado en casas de familia y oficios varios y los hombres a trabajar en fincas, que para la época que se hace relación era un generador de empleo constante.

En el caso de la señora Gladys, ella comenzó a trabajar en casas de familias por orden de su padre.

En el caso de la señora Flor, fue su madre quien le dijo que debía trabajar en la parcela de la casa, dado a que su padre se encontraba con una enfermedad terminal y su madre tenía que trabajar para cubrir los gastos de la enfermedad de su padre y para sostenerla a ella y a sus hermanos. Por esta razón, la señora Flor también debía ayudar con los gastos de la casa, debido a que era la hermana mayor.

En el caso del señor Ángel, él contó que decidió trabajar para ayudar económicamente a su padre debido a que eran una familia numerosa y no contaban con apoyo de nadie más.

En el caso de la señora Gabriela, ella comenzó a trabajar en casas de familia desde una edad muy temprana por orden de sus padres. Ella comenta que ayudaba en fincas vecinas a hacer el oficio y a pelar “revuelto”.

En el caso del señor Jairo, él desde muy niño comenzó a trabajar en el campo, esto dado a que en ese tiempo no habían muchas oportunidades.

En el caso de la señora Doris, ella trabajó desde una temprana edad debido principalmente al abandono de su madre, por esto ella debía conseguir lo necesario para sobrevivir.

En el caso del señor José Arístides, desde muy niño tuvo que empezar a trabajar debido a que en su niñez fue abandonado por sus padres, es así que tenía que trabajar para sobrevivir.

En el caso del señor Luis, tuvo que trabajar desde niño debido a que su hogar era muy pobre, por esto él decidió dejar sus estudios para hacer mandados y trabajar en construcción.

En el caso de la señora Sora, esta describe que de niña debía ayudar a sus padres en los oficios de la casa.

En el caso de la señora Ana, debido a sus problemas de aprendizaje no logró terminar sus estudios, por ende su madre optó por dejarla en la casa encargada de los oficios y de la comida.

Es así que, todos los adultos mayores entrevistados manifestaron haber comenzado a trabajar a edades muy tempranas debido a que sus padres no contaban con los suficientes recursos para brindarles estudio o simplemente porque debían

trabajar para ayudar económicamente en sus hogares. Si no ayudaban afuera, ayudaban adentro.

Aunque hoy en día se considera al trabajo infantil como peligroso y perjudicial para el desarrollo físico, mental y moral de un niño, dado que se les obliga a realizar actividades que en muchas ocasiones no es bien retribuida y se les aparta de sus estudios, en la infancia de estas personas esa percepción no existía. Lo triste de estos trabajadores precoces, es que si bien ingresaron a trabajar a temprana edad, por lo regular fueron trabajos informales los cuales no cubrían las necesidades básicas, y muchos menos algún aporte en seguridad social a salud o pensión, es por esto que al llegar a una edad mayor son excluidos, teniendo que valerse por sí mismos, en soledad.

Por otro lado, tenemos los factores que ayudan a perpetuar la idea del trabajo infantil, por una parte, esta la creencia de que el trabajo infantil es considerado como algo pedagógico que le puede ayudar a enfrentarse a la vida, también esta la costumbre de aquellos padres que comenzaron a trabajar a edades muy tempranas, lo cual hace que impulsen a sus hijos a hacerlo también, dado que ven esto como algo positivo en sus vidas y como algo digno de replicar en la siguiente generación. De esta manera, se podría afirmar que la situación de pobreza que vivieron estos adultos mayores en su niñez hizo que tuvieran poca o nula educación lo que afectó de manera negativa su participación en el mundo laboral, dado a que estos no contaron con la oportunidad de incorporarse de manera formal a un empleo. Entraron en el mundo de la informalidad lo que hizo que sus ingresos fueran muy bajos y no tuvieran la oportunidad de pensar que esto podría afectar su vejez.

Por otro lado, también encontramos otros sucesos que si bien no se presentaron en todas las historias de los entrevistados, se podría decir tuvieron un gran impacto negativo en algunos de ellos. Respecto a estos acontecimientos se narran con mayor detalle en el siguiente apartado.

4.3.3 El desplazamiento forzado

Si bien el tema del desplazamiento no es algo que se presentó de manera general en las historias de los entrevistados, es un punto disruptivo que sí causó gran impacto en la vida de algunos de los adultos mayores. Entre los que se vieron sometidos a este flagelo tenemos el caso de la señora Flor, el señor Ángel, la señora Gabriela, la señora Doris y el señor Jose Aristides, quienes manifiestan haber sufrido de desplazamiento forzado, indican que en algunos casos fue por la guerrilla como en el caso:

El señor Ángel

La señora Gabriela

La señora Doris

El señor José Arístides

Por otro lado tenemos los casos de los paramilitares como le sucedió a:

El señor Ángel (Víctima de doble flagelo)

La señora Flor

Algunos de los entrevistados manifiestan haber perdido familiares a causa del desplazamiento, por ello decidieron huir y llegar a Manizales; otros se marcharon de sus pueblos por amenazas ante el constante asedio de estos grupos armados ilegales.

En Colombia el desplazamiento forzado ha afectado a millones de familias, las cuales se han visto obligadas a huir de sus hogares, es por esto que este fenómeno ha afectado de manera negativa a las personas que lo han vivido. También podría decirse que este conflicto ha cambiado el rumbo de vida de los afectados, dado que estos se ven en la obligación de huir a las ciudades, cambiando por completo sus costumbres y formas de vida. Así pues, este conflicto también puede verse como el causante de que muchas familias tengan que incorporarse al mundo informal, lo que afecta no solo su situación económica presente, sino también futura, como le sucedió a algunos de los entrevistados.

Por otra parte, también es necesario aclarar que el desplazamiento forzado puede alterar el estado emocional de las personas que lo han padecido, pues las personas que han sido víctimas de este flagelo han perdido de alguna manera su integridad humana al ser expuestos a ambientes altamente violentos arrebatándole su dignidad humana y vulnerando sus derechos. Así mismo, también encontramos que los daños causados por el desplazamiento forzado son diversos y complejos, aunque las víctimas hayan vivido experiencias similares cada persona reacciona de manera diferente ante los hechos vividos. De esta manera, se podrían mencionar algunos de los trastornos provocados por estos sucesos, entre los que más destacan está el daño emocional, lo que a su vez puede desencadenar en miedo y depresión, como se pudo evidenciar en los relatos hechos por los adultos mayores.

Cómo consecuencia de los hechos anteriormente descritos, se puede evidenciar que algunas de las víctimas muestran algún tipo de dificultad para relacionarse o expresarse. Igualmente también se evidenció que entre los efectos que trae consigo el desplazamiento forzado están la tristeza, llanto continuo, insomnio, estrés, entre otros. Lo que sugiere que el desplazamiento forzado causó daños irreparables, pues estos hechos transformaron sus vidas, al destruir sus construcciones simbólicas, sus redes de apoyo y, en algunos casos, sus vidas familiares. Respecto al tema familiar se desarrolla de manera más amplia en la siguiente parte.

4.3.4 Redes de apoyo, cuidado, soporte y bienestar en la vejez

En la actualidad y tras indagar sobre las relaciones familiares de los adultos mayores entrevistados, se encuentra que la mayoría de ellos indican tener una buena relación con sus familiares (entendidos como hermanos, hijos, nietos y compañero sentimental).

1. En el caso del señor Ángel, él dice llevarse bien con sus hermanas, también comenta que son su mayor apoyo y con las únicas que cuenta en este momento.

2. En el caso de la señora Sora, está comenta que se lleva bien con su hermana a pesar de esta tener una discapacidad, por lo que la señora Sora debe hacerse cargo de las dos. Aunque manifiesta no tener ayuda de nadie en este momento.

3. En el caso de la señora Gabriela, ella explica que a pesar de solo vivir con su hermana, se llevan muy bien. También, maneja una buena relación con sus demás hermanos y familiares (sobrinos principalmente) los que se encargan en este momento de ayudar a su hermana y a ella.

4.En el caso del señor Jairo, este manifiesta que se lleva muy bien con sus hijos y son estos los que lo sostienen económicamente.

5.En el caso de la señora Doris, está explica que en el momento solo tiene una hermana con vida, también manifiesta que ella es la que le ayuda económicamente y tienen una buena relación.

6.En el caso del señor Luis, este manifiesta que se lleva muy bien con sus hermanos, él comenta que tras sufrir de cáncer su lazo se hizo mucho más fuerte y ahora se reúnen más seguido.

7.En el caso del señor José Arístides, él dijo que a pesar de no tener pareja, su mayor apoyo son sus hijos, con los que maneja una buena relación, además son los que lo mantienen económicamente.

8.En el caso de la señora Ana, ella comenta que lleva una buena relación con su esposo además este trabaja para poder sostenerse económicamente.

Pero no todo es así.

9.En el caso de la señora Gladys, está manifiesta que nunca ha manejado una buena relación con su hija, por esto ella prefiere no saber nada de ella y dice que vive más tranquila ahora.

10.En el caso de la señora Flor, ella comenta que la relación con su esposo y su hijo es un poco complicada, dado a que estos no están a su lado y cuando la ven en momentos difíciles, muchas veces deciden no ayudarla.

Como se pudo evidenciar en los casos mencionados, la familia y las redes de apoyo son de vital importancia para los adultos mayores, esto debido a que los integrantes de estas estructuras pueden ayudar a aliviar sus cargas económicas y emocionales, pues al no poderse valer por sí mismos, son los integrantes de los grupos familiares lo que se hacen responsables de la situación. Sin embargo, hay casos donde lo dicho anteriormente no se cumple a cabalidad, como son los casos de la señora Gladys y la señora Flor.

Cómo se mencionó anteriormente, la familia es la encargada de brindar apoyo emocional y económico a los adultos mayores, esto se pudo evidenciar en los diferentes relatos hechos en este trabajo, dónde los adultos mayores manifestaron tener apoyo de sus hijos, hermanos, sobrinos, parejas, etc. De esta manera los adultos mayores pueden acudir a sus familiares cuando tienen necesidades y sentirse apoyados en momentos difíciles. Es así, que cuando nos referimos a las redes de apoyo de los adultos mayores, hacemos una relación directa al papel que juegan las familias en el proceso de envejecimiento de los adultos mayores.

Las redes de apoyo son de vital importancia en el bienestar de las personas mayores, pues a través de ellas pueden sentirse integradas valoradas y cuidadas. El apoyo emocional que les dan es muy importante, y les puede ayudar a combatir la depresión, a no sentirse aislados y abandonados. Las redes de apoyo también sirven para combatir las situaciones de crisis, pues los adultos pueden acudir a sus familias en busca de ayuda, dado que en el núcleo familiar es donde pueden encontrar apoyo emocional. Por otro lado, también debemos hablar sobre el apoyo social y las relaciones

que manejan los adultos mayores, pues este tema está entrelazado con el que acabamos de exponer. Este tendrá un desarrollo más amplio en el siguiente apartado.

4.3.5 El apoyo social y las relaciones sociales

En cuanto al tema del apoyo social y las relaciones sociales se encontró una diferencia entre hombres y mujeres:

En el caso de la señora Gladys, ella comenta que se lleva muy bien con los vecinos y que ve el barrio Solferino como su verdadera familia.

En el caso de la señora Flor, ella explica que tiene una buena relación con sus vecinos, de hecho debido a sus enfermedades muchas veces ha recibido ayuda de estos, ya sea con comida o bebidas.

En el caso de la señora Sora, ella manifiesta que se lleva bien con sus vecinos, de hecho también comenta que en muchas ocasiones estos la visitan para tomar tinto, jugar parqués, cartas o simplemente para “echar chisme”.

En el caso de la señora Gabriela, se lleva bien con sus vecinos, dado a que es fundadora del barrio y la ven con respeto.

En el caso del señor Jairo, él comenta que se lleva bien con sus vecinos, pero que prefiere estar en su casa sin tener mucho contacto con otras personas.

En el caso de la señora Doris, ella explica que lleva una buena relación con sus vecinos, sin embargo para mantenerse al margen de problemas y malos entendidos prefiere distanciarse de muchas situaciones y espacios que comparten los demás vecinos.

En el caso del señor José Aristides, este aclara que lleva una buena relación con sus vecinos, aunque hay un vecino el cual ha tenido algunos choques y no manejan buena relación.

En el caso de la señora Ana, ella explica que se lleva muy bien con sus vecinos, le gusta mucho el recibimiento que ha tenido por parte de las personas de su barrio y describe la ciudad como muy bonita y acogedora.

En el caso del señor Ángel y el señor Luis indican tener una relación regular o poco contacto con su entorno.

En el caso del señor Ángel, este manifiesta que no le gusta tener contacto con sus vecinos para evitar los malos entendidos o los falsos rumores.

En el caso del señor Luis, este explica que no mantiene ningún tipo de relación o contacto con sus vecinos para evitar los “chismes”.

Al indagar con los adultos mayores sobre sus relaciones sociales en este punto se hizo notable una gran diferencia entre hombres y mujeres, por un lado las mujeres manifestaron ser más apoyadas por sus vecinos en situaciones difíciles, recibiendo por parte de estos medicamentos, bebidas y alimentos, de esta manera se evidencia que las adultas mayores entrevistados son más cuidadas por las personas que las rodean recibiendo apoyo. Por otro lado se encuentra la versión de los hombres los cuales manifestaron no tener mucho contacto con sus vecinos, estos están más alejados y prefieren tener poco contacto con las personas que se encuentran a su alrededor, es así que se evidencia que los adultos mayores de sexo masculino se encuentran más aislados.

Con respecto al punto anterior, se puede inferir que las relaciones sociales juegan un papel importante como se evidencia en los relatos de las adultas mayores, con esto nos referimos a qué estas relaciones son positivas para las mujeres mayores, dado a qué se pueden apoyar en otras personas cuando se encuentran enfermas o desvalidas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que dicho apoyo no es tan evidente en el caso de los hombres, es por esto que sería importante extender esta red, para que los hombres también se sientan apoyados y respaldados por las personas que se encuentran a su alrededor.

4.3.6 Situación económica

Con relación a la situación económica de los adultos mayores que participaron en el proyecto, se encontró lo siguiente:

En el caso de la señora Gladys, esta explica que para sostenerse económicamente recicla todos los días y recibe la ayuda del adulto mayor por parte del gobierno.

En el caso de la señora Gabriela, ella manifiesta que solo se apoya económicamente con el subsidio del gobierno y una ayuda que recibe por parte de un sobrino.

En el caso de la señora Doris, está comenta que se mantiene económicamente con el subsidio del gobierno, con la ayuda que recibe por parte de su hermana y con lo que consigue trabajando en la “chasa”.

En el caso de la señora Flor, ella describe que solo se sostiene económicamente con la ayuda del gobierno y con lo que a veces su esposo o hijo le quieran mandar.

En el caso del señor Ángel, él comenta que se sostiene económicamente por las ayudas que recibe por parte de sus hermanos.

En el caso de la señora Sora, ella explica que se mantiene económicamente con la ayuda que recibe por parte del gobierno.

En el caso del señor Jairo, este manifiesta que se soporta económicamente con la ayuda que recibe por parte de sus hijos

En el caso del señor José Arístides, él describe que recibe la ayuda del gobierno y también por parte de sus hijos. Sin embargo, esto muchas veces no es suficiente por lo que debe trabajar con su “chasa”.

En el caso del señor Luis, este expone que no recibe ninguna ayuda económica por parte del gobierno, solo por parte de sus hermanos. Es por esto que a veces debe trabajar en construcción para poder llevar sus gastos.

En el caso de la señora Ana, está comenta que recibe la ayuda del gobierno y su esposo aporta económicamente cuando logra conseguir algún trabajo.

La mayoría de estos adultos mayores expresaron que se sostienen económicamente con las ayudas que reciben del gobierno, pero resaltan que estos ingresos no son suficientes para cubrir sus necesidades básicas, por lo que deben recurrir a la ayuda de familiares como hermanos e hijos. Otros adultos mayores manifiestan tener que trabajar con lo que denominan “chasas” como el señor José

Arístides y la señora Doris; en otro caso la señora Gladys debe recurrir al reciclaje y el señor Luis aún trabaja en construcción.

La seguridad económica de los adultos mayores consiste en la capacidad de usar o disponer de cierta cantidad de dinero de forma independiente que les permita asegurar una buena calidad de vida. No obstante, a pesar de esta definición, se puede notar que esta trae consigo una variedad de implicaciones las cuales acarrearán una gran complejidad, pues no solo se expresa que los adultos mayores tienen la necesidad de recibir recursos, sino que es claro que los participantes de este proyecto no reciben las suficientes ayudas económicas para suplir sus necesidades. Es por ello, que la falta de oportunidades, la carencia de pensiones y la dependencia de los familiares hacen que los adultos mayores se encuentren en estado de vulnerabilidad (Respecto al tema de vulnerabilidad se desarrollará de manera general más adelante). Con respecto a la dependencia de las ayudas familiares éstas suelen ser las fuentes de ingreso más inestables, esto dado a que éstas ayudas económicas dependen de las condiciones económicas y sociales de la familia.

Es así, que indagando con los adultos mayores entrevistados estos siguen siendo un grupo con más desventajas que el resto de la población, esto debido principalmente a factores del curso de vida, lo que hace que tengan menos probabilidades de acumular ahorros y mayor probabilidad de estar en empleos informales. De esta manera, se observa que la situación económica de los adultos mayores se ve altamente influenciada por socioeconómico deficitario nivel de educación, condición laboral e ingresos económicos inestables, y en general, por no contar con seguridad social suficiente que los cobije. Es por esto, que es necesario

crear políticas que puedan garantizar el mínimo vital de estos adultos, los cuales por distintas situaciones de su vida no han podido acceder a trabajos formales que les permitan tener una vejez digna haciendo que se encuentren en situación de vulnerabilidad y abandono no solo familiar sino también estatal.

4.3.7 Sentimientos de soledad, abandono y vulnerabilidad.

En cuanto al sentimiento de soledad los adultos mayores expresan que es recurrente y está presente en la mayoría de los adultos mayores. La mayoría, expresa que se sienten solos, es por ello que algunos han sido diagnosticados con depresión.

1.En el caso de la señora Flor, esta es diagnosticada con depresión después de que paramilitares mataran a su cuñado. Tras su desplazamiento quedó con graves secuelas, las que no le han permitido llevar una vida tranquila. Por lo cual dice que se siente muy sola y sin ninguna compañía.

2.En el caso de la señora Doris, ella comienza con problemas de depresión después de darse cuenta que su esposo tiene cáncer. Ahora su situación ha empeorado, esto dado a que su esposo se encuentra cada vez peor, ante esta situación la señora Doris manifiesta que lo que más le afecta es la idea de quedarse sola.

3.En el caso del señor Luis, este comenta que se siente muy solo y afligido tras el abandono por parte de su ex esposa y sus hijos tras el cáncer que padecía. Sin embargo, algo que también le afecta, es saber que el cáncer puede volver a reaparecer en cualquier momento.

4. En el caso de la señora Ana, está manifiesta sentirse muy sola, dado a que por una parte perdió a uno de sus hijos y hasta el día de hoy aún no sabe de él, por la otra, su hijo murió de manera repentina y tras este suceso su salud ha empeorado en gran manera, por lo que en este momento se encuentra con psicólogos.

Otros manifiestan que hay momentos en los que se sienten tristes, pero deciden ignorar estos sentimientos distraendo su mente en otras actividades como cocinando, escuchando la radio o viendo televisión. Este es el caso de la señora Gladys, la señora Sora, el señor Ángel, el señor Jairo y el señor José Arístides.

5. En el caso de la señora Gladys, está expresa que hay momentos en los que se siente sola, pero decide distraer su mente escribiendo para no pensar en eso.

6. En el caso de la señora Sora, ella manifiesta que hay momentos en los que llora de forma repentina, pero para distraer esas emociones decide dibujar o cocer.

7. En el caso del señor Ángel, este explica que después de que su ex mujer lo abandonara no volvió a conseguir pareja, es por esto que ahora se siente muy solo.

8. En el caso del señor Jairo, él manifiesta que hay momentos en los que se siente triste y solo, es por esto que prefiere ver televisión para distraer sus pensamientos y no deprimirse.

9. En el caso del señor José Arístides, este comenta que si hay momentos en los que se siente muy solo, pero que no piensa en eso, por ello prefiere distraerse con otras cosas.

Solo en el caso de la señora Gabriela, está manifiesta no tener sentimientos de soledad.

10. En el caso de la señora Gabriela, está expresa no sentirse sola, dado a que no permanece en su vivienda y a que vive con su hermana.

En la mayoría de casos se puede observar que los adultos mayores entrevistados presentan síntomas de depresión, lo que podría relacionarse con su actual condición. Es por ello, que algunos ya han sido diagnosticados y otros aunque presentan síntomas, deciden ignorarlos o simplemente no les prestan atención.

Por otro lado, tenemos el sentimiento de soledad que se relaciona principalmente con malestar emocional el cual se presenta en los individuos cuando estos se sienten rechazados o incomprendidos por otros. Se podría decir que la soledad es definida como el aquel sentimiento que hace que una persona se sienta sola o apartada. En el caso de los adultos mayores este sentimiento se presenta en su medio social y familiar, lo que afecta su normal funcionamiento. De esta manera, el adulto mayor puede estar rodeado o acompañado por instituciones o personas y aún así sentirse así mismo abandonado o desvalido, dado a que ya no maneja la red de apoyo que pudo tener en el pasado. Es decir, entre menor sea la calidad de vida esto repercutirá menos en la percepción de abandono por parte del adulto mayor.

En adición al punto anterior, se podría decir que las condiciones que generan la percepción de soledad está ampliamente ligada a la calidad de vida, esté asociado al factor económico. Esto también puede deberse principalmente a las transformaciones que han tenido la familia en las últimas décadas, con esto nos referimos a que el

concepto de familia ha cambiado en comparación del siglo XX, dónde las familias estaban conformadas principalmente por padre, madre e hijos; el padre cumplía el rol de proveedor y protector, mientras la madre debía encargarse de la crianza de los hijos, todo esto alineado por las normas sociales y religiosas de la época. Sin embargo, el término de familia ha transmutado y va mucho más allá de la noción de familia nuclear (padre, madre e hijos), existen diversas formas de construir una familia, las cuales se basan en las realidades sociales y culturales de los individuos, con esto también nos referimos a qué ya no hay una necesidad de ajustarse a los roles impuestos por la sociedad por lo que los individuos ya cuentan con una mayor libertad para elegir. No obstante, estos cambios en la estructura familiar han desplazado a los adultos mayores a un segundo plano, lo que provoca un riesgo importante de depresión en los adultos mayores,,dado que la familia es un factor esencial en la percepción de la soledad.

Cómo consecuencia de lo anteriormente descrito se podría decir que el sentimiento de soledad no solo afecta la calidad de vida de los adultos mayores, sino que también puede tener efectos negativos en la salud física y mental de estos. De esta manera se cataloga a los adultos mayores como personas vulnerables dado a qué son un grupo que debe enfrentarse a daños potenciales en la salud y el bienestar. Con esto, nos referimos a qué la vulnerabilidad podría ser definida como la fragilidad física que pueden enfrentar los adultos mayores en su proceso de envejecimiento. Al indagar con los adultos mayores, estos no se sienten a gusto con su proceso de envejecimiento, lo que hace que su estado de ánimo sea cada vez más negativo,

viendo la vejez con apatía, depresión, soledad y tristeza, por lo se consideran como una carga para sus familias y lo que hace que su estado de salud decaiga.

5. CONCLUSIÓN

Este trabajo tuvo como propósito analizar la experiencia del envejecimiento en un grupo de adultos mayores de la comuna 5 de la ciudad de Manizales. De esta manera, se identificó a través de los relatos de los adultos mayores entrevistados, que estos vivieron puntos disruptivos en sus vidas que los afectaron de manera desfavorable lo produjo su actual situación.

Es así que gracias a este proyecto se identificaron distintos puntos disruptivos en la vida de los adultos mayores, entre los principales encontramos la escolaridad inconclusa producto de la pobreza, las desigualdades de género y los bajos ingresos familiares. Otro punto de inflexión importante es el trabajo en la niñez, esto se dio principalmente porque los padres de los entrevistados no contaban con los suficientes recursos para brindarles educación, por lo que estos debían trabajar para ayudar con los gastos de la casa o simplemente porque el trabajo en algunos casos estaba fuertemente anclado con las costumbres culturales de las familias campesinas de la época, es por ello que para estas familias era muy normal que los niños desempeñarán distintas actividades agrícolas y del hogar. También debemos mencionar un punto de inflexión que es importante para algunos de los adultos mayores, con esto nos referimos al desplazamiento forzado, un fenómeno que se presenta en el país desde hace décadas y que ha afectado la vida de millones de Colombianos, en el caso de los adultos mayores entrevistados este suceso causó gran impacto en sus vidas, esto dado

a que muchos perdieron familiares y su hogar, teniendo que huir a la ciudad en busca de una nueva vida.

Es así, que se puede determinar que como producto de estos puntos disruptivos los adultos mayores se encuentran en una situación desfavorable, esto dado a que estas personas no contaron con las herramientas necesarias para acceder a trabajos formales que les ayudará a acceder a una pensión digna y de esta manera cubrir todas sus necesidades. Es por ello que estos adultos mayores, se vieron en la necesidad de recurrir a trabajos informales que les permitieran sobrevivir, también se pudo evidenciar que muchos de los adultos deben recurrir a sus familiares (hijos, hermanos, sobrinos, etc) para poder cubrir todas estas necesidades.

En cuanto a las relaciones sociales que manejan los adultos mayores se pudo evidenciar que su círculo social es más empático con las mujeres, pues estas manifestaron ser más respaldadas por sus amigos o vecinos cuando se encontraban en situación de vulnerabilidad o desmejora. Por otro lado los hombres no manejan un círculo social muy amplio con sus vecinos o comunidad en general, se evidenció que estos están más alejados o no son tenidos en cuenta por las personas que se encuentran a su alrededor, estos también manifestaron que se sienten más cómodos estando solos, esto dado a que prefieren que no se creen malos entendidos o lo que ellos catalogan como "chismes".

A raíz de su situación actual la mayoría de los adultos mayores manifestaron sentirse deprimidos o en soledad en algunos momentos de su vida, este sentimiento se manifiesta principalmente porque los adultos mayores no se sienten a gusto con su

proceso de envejecimiento y su situación actual. Aunque los adultos manifestaron que cuentan con la ayuda de familiares (pareja, hijos, sobrinos), en ocasiones los embarga este sentimiento de malestar el cual los hace sentirse tristes. Algunos de los adultos comentan que han sido diagnosticados con depresión por lo que deben estar en proceso con un psicólogo o psiquiatra. Por otro lado, los otros adultos mayores que reportan sentirse deprimidos prefieren ignorar estos sentimientos y no acudir a ningún especialista.

La realización de las entrevistas hechas a los adultos mayores contribuyó a entender el proceso de envejecimiento, por medio de estas se evidenció que estas personas no solo sufren de situaciones económicas precarias, sino que también tienen necesidades afectivas que en la mayoría de los casos no son cubiertas por sus familias, es de esta manera que los adultos mayores presentan enfermedades no solo físicas, sino también psicológicas como la depresión, que se presenta en la mayoría de personas entrevistadas. La depresión hace que sus enfermedades de base se compliquen y no puedan llevar una vida cómoda, es por esta razón que es de vital importancia tener presente las necesidades afectivas de estos adultos mayores para que tengan una mejor calidad de vida.

Los adultos mayores son un grupo que crece cada vez más, es por eso que es importante tener en cuenta que este grupo es heterogéneo, por lo que presentan necesidades diferentes. Es así que es importante que se creen programas que puedan ayudar al adulto mayor a sobrellevar estas situaciones que en algunos momentos son difíciles, estos programas deberían centrarse en ayudar al adulto mayor en temas como

la salud, prestación de atención de salud, derechos del adulto mayor, problemas fisiológicos y nutricionales del adulto mayor, asistencia social y psicológica. Además de esto desde el estado deberían crearse programas que ayuden a la inclusión del adulto mayor y a generar políticas que le permitan tener acceso a un mínimo vital, esto en el caso de los adultos mayores que no cuentan con recursos o pensión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta Quiroz, C. O., Quintana, J. T., García Flores, R., Echeverría Castro, S. B., Vales García, J. J., & Rubio Rubio, L. (2017). Soledad, depresión y calidad de vida en adultos mayores mexicanos. *Psicología y Salud*, 27(2), 179- 188.
- Aldas Lascano, J. G. (2017). *Estrategias de actuación ante el abandono familiar a los jubilados del dispensario del seguro social campesino Santa Lucía*. Ecuador.
- Álvarez Potes, R. (2020, March 13). *UNIVERSIDAD DEL ROSARIO FACTORES DETERMINANTES DEL ABANDONO DE ADULTOS MAYORES DE 60 AÑOS EN EL MUNICIPIO DE QUIBDÓ - CHOCÓ T*. Repositorio Institucional EdocUR. Retrieved April 8, 2022, from <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/21002/AlvarezPotes-Rosana-2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arnao Guerrero, M. (2018). *CALIDAD DE VIDA Y CONDUCTAS DE AFRONTAMIENTO ANTE LA SOLEDAD DEL ADULTO MAYOR EN UN CENTRO DE SALUD DE PIMENTEL, 2018*.
- Baiza Molina, J. S. (2015). "CONDUCTAS DE AFRONTAMIENTO ANTE LA SOLEDAD EN ADULTOS MAYORES INSTITUCIONALIZADOS Y EN SITUACIÓN DE ABANDONO." SEDE. Url. Retrieved April 7, 2022, from <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/42/Baiza-Juan.pdf>
- Barraza R., A., & Castillo P., M. (2006). El Envejecimiento. Programa de Diplomado en Salud Pública y Familiar.

Barros Lezaeta, C., & Muñoz Mickle, M. (2003). Relaciones e intercambios familiares del adulto mayor. *Revista Perspectivas: Notas sobre intervención y acción social*, 12, 23-29.

Belesaca Zhunio, M. S., & Buele Calderón, A. V. (2016). *Causas y consecuencias del abandono en el adulto mayor del centro gerontológico Cristo Rey, Cuenca-2016*.

Bernal Gonzales, J., & de la Fuente Anuncibay, R. (2014). DESARROLLO HUMANO EN LA VEJEZ: UN ENVEJECIMIENTO OPTIMO DESDE LOS CUATRO COMPONENTES DEL SER HUMANO. *Revista INFAD e Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 7(1), 121-130.

Ceballos Coral, M. A. (2021, diciembre). *DESARROLLO DE RESILIENCIA EN NIÑOS Y NIÑAS EN SITUACIÓN DE ABANDONO POR PARTE DE SUS PADRES O FIGURAS SIGNIFICATIVAS EN LA PRIMERA INFANCIA*.

Cáceres de la Torre, M. L. M., & Salas Beltrán, V. M. (2017). *Abandono del adulto mayor centro de atención primaria III Melitón Salas Tejada Essalud*. Arequipa, Perú.

Cardona Arango, D., & Pelaéz, E. (2012). *Envejecimiento poblacional en el siglo XXI: Oportunidades, retos y preocupaciones*. SciELO Colombia. Retrieved April 7, 2022, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-55522012000200015

- Cardona J, J. L., Villamil J, M. M., Henao V, E., & Quintero E, A. (2009, mayo/ agosto). Concepto de soledad y percepción que de su momento actual tiene el adulto mayor en el municipio de Bello, Colombia, 2007. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 27(2).
- Cavan, R. S., Burgess, E. W., Havighurst, E. W., & Goldhamer, H. (1949). *Personal adjustment in old age* (Chicago: Science Research Associates ed.).
- Ceroni Gutiérrez, D. (2021). *Adultos mayores entre el abandono y la soledad en el caso de Lima*.
- Cerri, C. (2015). *Envejecer (se) y cuidar (se) : una aproximación antropológica al mundo de los mayores*. Madrid, España.
- Cordero, M. C. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67.
- Dulcey Ruiz, E., Mantilla Mantilla, G., & Carvajal Marin, L. M. (2004). *Periodismo y Comunicación para todas las edades*. Red Latinoamericana de Gerontología. Retrieved April 7, 2022, from <https://gerontologia.org/portal/archivosUpload/uploadManual/Periodismo-y-Comunicacion-para-todas-las-edades.pdf#page=27>
- Egea Olivares, J. (2014). *La soledad en el proceso de envejecimiento*.
- Fuentes García, M. I., & García Garro, A. (2003). Causas sociales que originan sentimientos de abandono en el adulto mayor. *Revista del Hospital General "La Quebrada"*, 2(1), 25-29.

Fuentes Reyes, G., & Morales Reynoso, M. d. L. (2015). *REVISIÓN TEÓRICA DEL CONCEPTO DE ABANDONO: Una mirada multidisciplinaria*. Toluca, México.

García Vásquez, E. E., & Pérez Piñón, F. A. (2021). Trayectorias, capital social y puntos de inflexión: historia de vida de un adolescente infractor. *Debates por la Historia*, 9(2), 219- 249.

Hernandis, S. P., & Nunes, M. D. B. (2018). *LA SOLEDAD DE LAS PERSONAS MAYORES Conceptualización, valoración e intervención*. Fundación Pilares para la Autonomía Personal.

Jiménez Sanín, A. L. (2013). Abandono infantil: estado de la cuestión. *Textos y Sentidos*, (7), 88-117.

Lopez Doblas, J., & Diaz Conde, M. d. P. (2018). Viudedad, soledad y salud en la vejez. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 53(3), 128-133.

López Doblas, J., & Diaz Conde, M. D. P. (2018). EL SENTIMIENTO DE SOLEDAD EN LA VEJEZ. *Revista Internacional de Sociología*, 76(1).

Madoz, V. (1998). *Soledad, en "10 palabras clave sobre los miedos del hombre moderno"*.

Marín Iral, M. D. P., Quintero Córdoba, P. A., & Rivera Gómez, S. C. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis (En línea)*, 164-183.

Meawad Elsayed, E. B., El-Etreby, R. R., & Ibrahim W., A. A.-. (2019). *Relationship between Social Support, Loneliness, and Depression among Elderly People*.

International journal of Nursing Didactics. Retrieved June 16, 2022, from <http://www.nursingdidactics.com/index.php/ijnd/article/view/2412>

Millán Calenti, J. C. (2011). ENVEJECIMIENTO Y CALIDAD DE VIDA. *Revista Gallega de Economía*, 20, 1-13.

Minsalud. (2014). *Envejecimiento y Vejez*. Ministerio de Salud y Protección Social. Retrieved April 14, 2022, from <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx>

Montero López, L. M., & Sánchez Sosa, J. J. (2001). LA SOLEDAD COMO FENÓMENO PSICOLÓGICO: UN ANÁLISIS CONCEPTUAL. *Salud mental*, 24(1), 19-27.

Mora Echavarría, L. T., & Ríffo San Martín, M. P. (2011). Envejecimiento y abandono:. Retrieved April 8, 2022, from http://repositorio.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1686/1/Mora_Echeverria_Linde.pdf

Moreno, D. M., & Moreno Gonzales, A. (2005). DESERCIÓN ESCOLAR. *Revista Internacional de Psicología*, 6(1).

OMS, O. M. d. I. S. (2021, October 4). *Envejecimiento y salud*. WHO | World Health Organization. Retrieved April 6, 2022, from <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>

Orraca, P. (2014). El trabajo infantil en México y sus causas. *Revista Problemas del Desarrollo*, 45(178), 113-137.

Ortiz Pedraza, J. F. (1991). *Envejecimiento ¿Programa genético o desgaste?* [tesis de Antropología Física].

Oslender, U. (2010). La banalidad del desplazamiento: de peleas estadísticas y vacíos en la representación étnica del desplazamiento forzado en Colombia. *Universitas humanísticas*, 69, 139-161.

Quintero, A., Henao, M. E., Villamil, M. M., & León, J. (2015). Cambios en la depresión y el sentimiento de soledad después de la terapia de la risa en adultos mayores internados. *Biomédica: Revista del Instituto Nacional de Salud*, 35(1), 90-100.

Radcliffe- Brown, A. R. (1940). *On Joking Relationships. Africa: Journal of the International African Institute*.

Ramos Esquivel, J., Meza Calleja, A. M., Maldonado Hernández, I., Ortega Medellín, M. P., & Hernández Paz, M. T. (2009, Agosto 28). Aportes para una conceptualización de la vejez.

Sosa, Z. (2002). *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*. FIAPAM. Retrieved April 7, 2022, from https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7166/S025388_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

UNICEF. (2002). *Declaración de los Derechos de los Niños en Colombia*.

van Beljouw, I. M., van Exel, E., Jong Gierveld, J. d., C.Comijs, H., Heerings, m., L Stek, M., & van Marwijk, D. W. (2014). "Being all alone makes me sad": *Loneliness in older adults with depressive symptoms*. Retrieved June 16, 2022, from

Viel Siroto, S. (2019). *LA SOLEDAD EXISTENCIAL AL FINAL DE LA VIDA*. Barcelona, España.

Wilson, M. (1951). *Good Company: a study of Nyakyusa age-villages*. Oxford: University Press.

Anexos

Participantes	Edad	Barrio	Diagnóstico de enfermedades psicológicas	Situación de desplazamiento	Enfermedades de base	Nivel de estudio alcanzado	¿Cómo se sostiene económicamente?
Flor Alba Ramírez de Hidalgo	66 años	Apartamentos Bosques de Bengala	Si	Si	Si	No estudio	Recibe ayuda económica del gobierno y por parte de sus hijos
Gladys Cerón Cortes	66 años	Solferino	No	No	Si	Terminó el bachillerato	Se dedica al reciclaje
Sora Inés Ramírez Noreña	63 años	Solferino	No	No	Si	Quinto de primaria	Recibe ayuda económica del gobierno

Gabriela Marin Trejos	83 años	Comuneros	No	Si	Si	Quinto de primaria	Recibe ayuda económica de familiares y del gobierno
José Jairo Zapata	68 años	La Unión	No	No	Si	Quinto de primaria	Recibe ayuda económica de los hijos y se dedica al trabajo informal
Doris López Moreno	60 años	Apartamentos Bosques de Bengala	Si	Si	Si	Primero de primaria	Recibe ayuda económica por parte de familiares y se dedica al trabajo informal
José Arístides López	66 años	Apartamentos Bosques de Bengala	No	Si	Si	Solo estudió seis meses	Recibe ayuda del gobierno y se dedica al trabajo informal

Luis Octavio Lopez Castaño	60 años	Solferino	Si	Si	Si	Tercero de bachillera to	Trabaja en construcción
Ana Rosa Marín	62 años	Solferino	Si	No	Si	Tercero de primaria	Recibe ayuda por parte de su esposo
Ángel María López Narváez	71 años	Apartamentos Bosques de Bengala	No	Si	Si	Primero de primaria	Recibe ayuda del gobierno y por parte de familiares